

1 Euro. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

27 de junio - 3 de julio de 2014


www.elcultural.es



Richard Hamilton

El último autorretrato

La **distopía** conquista
la literatura



Mérida absuelve a **Salomé**

Paco Azorín abre el festival con una impactante revisión de la ópera de Strauss

EL  MUNDO

Cine solidario

Descubre en familia cuatro películas de animación muy especiales, en las que los protagonistas nos hablan de tolerancia, respeto y solidaridad.

Martes 1 de julio | 18.30 h

Viaje a Agartha

Makoto Shinkai, Japón, 2013

Martes 8 de julio | 18.30 h

Futbolín (Metegol)

Juan José Campanella, Argentina, 2013

Martes 15 de julio | 18.30 h

Zipi y Zape: el club de la canica

Óscar Santos, España, 2013

Martes 22 de julio | 18.30 h

Los Croods: una aventura prehistórica

Kirk De Micco, Chris Sanders, Estados Unidos, 2012



CLIENTES
"LA CAIXA"
DESCUENTO 50%

Precio por sesión: 4 €
Aforo limitado

Paseo del Prado, 36 · www.CaixaForum.com/agenda

CaixaForum **Kids**



Obra Social "la Caixa"



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Felipe VI y la cultura

Felipe II, Felipe III y Felipe IV vivieron el Siglo de Oro de la cultura española. Conocieron personalmente o tuvieron noticia cercana de los más grandes: Cervantes y San Juan de la Cruz, Lope de Vega y Santa Teresa, Velázquez y Calderón, Fray Luis de León y Gracián, Góngora y Tirso de Molina. Y Quevedo, que desafió al valido de Felipe IV y deslizó en la mesa real su crítica más demoledora en favor de la justicia y la libertad y en contra del conde-duque dictador: “No he de callar, por más que con el dedo, ya tocando la boca o ya la frente, silencio avises o amenaces miedo. ¿No ha de haber un espíritu valiente? ¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que se siente?” Mi primera colisión de relieve con la dictadura fue cuando en un almuerzo que me ofrecieron con motivo del Premio Cavia recordé a Franco estos versos y delicadamente le propuse que se retirara a Yuste porque “estoy seguro de que dentro de muy poco tiempo volveremos a escuchar sobre las losas cargadas de historia del Palacio Real los pasos amigos del Monarca que llega”.

Graciano García, con sagacidad impagable, situó a Don Felipe en la plataforma del Premio Príncipe de Asturias, lo que ha permitido al actual Rey comprender la significación profunda de la cultura en las letras, las artes plásticas, la música, el cine, la ciencia...

He tenido la suerte de sentarme a la mesa con Don Felipe, Arthur Miller y Woody Allen. Los dos genios norteamericanos no se conocían. Se saludaron por primera vez en el vestíbulo del Hotel Reconquista en Oviedo. He visto al actual Rey conversar con Paco Nieva, con Günter Grass, con Miguel Delibes, con Octavio Paz, con Doris Lessing. Ha estrechado la mano de Matta y Miguel Barceló, de Norman Foster y Santiago Calatrava, de Grisolia y Stephen Hawking.

Se divirtió hablando con Pedro Almodóvar, el gran genio del cine español, con Maya Plisetskaya y Tamara Rojo, con Paco de Lucía y Michael Haneke.

Y el mundo de la Comunicación. Recuerdo a Indro Montanelli, mi inolvidado, mi gran amigo, departiendo con Don Felipe sobre Grecia y su historia, sobre el periódico impreso y las nuevas tecnologías. Alain Touraine, Enzensberger, Kapuscinski, Umberto Eco, Jean Daniel, Mario Bunge, George Steiner desfilaron por la mesa del nuevo Rey.

Suma y sigue: Don Felipe de Borbón ha tenido contacto fluido con Mario Vargas Llosa y Camilo José Cela, con Martín de Riquer y Sánchez Albornoz, con Amos Oz y Paul Auster, con Daniel Barenboim y con

centenares de representantes de la cultura española, iberoamericana y mundial.

Felipe VI no gobierna. Pero reina. Y estoy seguro de que alentará al Gobierno a que dedique sus mejores esfuerzos al mundo de la cultura en el que España ocupa lugar de relieve internacional. El mayor tesoro cultural de nuestra nación es el idioma, hablado como lengua materna por más de 500 millones de personas. Felipe VI sabe mejor que nadie lo que esto significa. Lo ha podido comprobar en sus incasantes viajes. El Gobierno de Mariano Rajoy perpetró gravar el teatro con el 21% de IVA mientras dejaba a las revistas porno en el 3%. Es de esperar que, durante el reinado de Felipe VI, se solucione el atropello. El Rey es un hombre inmerso desde adolescente en el mundo de la cultura. La conoce y la siente y tiene la suerte que su compañera, la Reina Leticia, perteneció a ese mundo durante largos años. Tal vez se abra ahora una nueva época para la literatura y las artes plásticas, para la música y el cine, para la ciencia y todas las manifestaciones culturales. ●

Z I G Z A G

“Alfonso S. Palomares es uno de los grandes profesionales del periodismo español, aparte de un sugerente novelista. En *Siempre llega la noche* ha desgranado sus recuerdos vitales con especial hincapié en las experiencias que el ejercicio del periodismo le ha proporcionado. Es un libro de memorias que cautiva por su sinceridad y por los personajes que la pluma del escritor hace desfilar ante el lector. Desde Ben Bella a Don Juan Carlos I, desde Felipe González a Don Juan III, desde García Márquez a Tierno Galván, desde Arafat a Fidel Castro, medio siglo del mejor periodismo desfila por las páginas de este libro.”

Antoni Arissa. Sin título, 1930-1936. Colección Telefónica. © Herederos Arissa 2014

Exposición

ARISSA

LA SOMBRA Y EL FOTÓGRAFO. 1922-1936

Del 4 de junio al 14 de septiembre.

fundaciontelefonica.com

Despertando ideas se despierta el futuro

Espacio Fundación Telefónica

C/ Fuencarral 3, Madrid. Entrada libre.

Telefonica

FUNDACIÓN

PHOTOESPAÑA 2014

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Pilar García Mouton, F. García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Rio, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Octavio Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gastelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



26



38



42



PORTADA

La soprano Ángeles Blancas en *Salomé*, de Paco Azorín, que abre el Festival de Mérida el próximo 2 de julio. Fotografía de Alessandro Arcangeli.



Captura este código
para entrar en
www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

Felipe VI y la cultura, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. A la sombra del futuro. La distopía conquista la literatura de género, POR DANIEL ARJONA
8. VV. AA. *Mañana todavía*, POR NADAL SUAU
12. Libro de la semana. *Las Américas*, de Felipe Fernández-Armesto, POR CARLOS MALAMUD
14. Lorenzo Silva. *Los cuerpos extraños*, POR R. SENABRE
15. J. Gamboa. *Punto de fuga*, POR ERNESTO CALABUIG
16. Guca Alonso. *El hombre de Verín*, POR JESÚS NIETO
16. Javier Sebastián. *Puente de Vauxhall. Historia del invierno*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA
17. Irvine Welsh. *Skagboys*, POR GERMÁN GULLÓN
17. Blackwell. *Mientras las princesas...*, POR J. CREMADES
18. Intemporal Nicanor Parra
20. M. Gimbutas. *Diosas y dioses de la vieja Europa*, POR ANTONIO COLINAS
21. B. Martin. *Hombres fuera de serie*, POR B. SARABIA
22. Carlos Taibo. *Rusia frente a Ucrania*, POR F. SAHAGÚN
23. Infantil y juvenil, POR CECILIA FRÍAS
24. Libros más vendidos
25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Entrevista inédita de Richard Hamilton con el cineasta David Pujol.
28. Recorremos la gran retrospectiva de Hamilton en el Museo Reina Sofía, POR MARIANO NAVARRO
30. Teresa Solar Abboud en pulso con Harold Edgerton, POR ELENA VOZMEDIANO
32. Julião Sarmiento en Galicia, POR MARÍA MARCO

ESCENARIOS

34. Mérida absuelve a Salomé. El festival abre su 60^a edición con la ópera de Strauss, POR ALBERTO OJEDA
38. Almagro arranca con *Donde hay agravios, no hay celos*, de Helena Pimenta, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
39. *Cuento de invierno* y *Mucho ruido y pocas nueces*, todo Shakespeare en Alcalá.
40. Granada celebra los 100 años de las *Siete canciones* de Falla con Ainhoa Arteta, POR ARTURO REVERTER

CINE

42. James Gray, un mesías para el melodrama con *El sueño de Ellis*, POR LUIS MARTÍNEZ
44. Feminismo, crimen y hermandad a través de Laurent Cantet y *Foxfire*, POR CARLOS REVIRIEGO
45. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ
46. **AL PIE DEL CAÑÓN**, POR J.J. ARMAS MARCELO



Un banco para su formación

El banco que confía en el potencial de miles de estudiantes es el mismo que en 2013 concedió 22.422 becas y ayudas a universitarios y que apoya los sueños y proyectos de sus 100 millones de clientes en todo el mundo.



santander.com/universidades

 **Santander**

un banco para tus ideas

Mundial literario

JUAN PALOMO

Con un futuro mundialista tan oscuro como el de España en 2014, la editorial inglesa Penguin ha decidido convocar un Mundial literario con 16 equipos formados por las estrellas literarias de todos los tiempos de cada país. Así, la escuadra británica tendría en el centro del campo a **Jane Austen**, **Dickens** y **Shakespeare**; contaría con **Zadie Smith** y **Nick Hornby**, y no olvidaría vendedores de *bestsellers* como **Agatha Christie** y **J. K. Rowling**, con **McEwan** en la portería, **Byron** y **Keats** en la defensa y **Orwell** como extremo. Se admiten propuestas para la selección nacional. Ahí va la mía: los indiscutibles **Cervantes**, **Lope**, **Quevedo** y **Gracián** en el centro del campo, **Lorca** y **Machado** de extremos, **Clarín**, **Galdós** y **Chirbes**, en defensa. **Marsé** en la portería y quizás **Pérez-Reverte** de rematador. O así.

Félix Sabroso anda ya metido de lleno en el último proyecto cinematográfico que tenía a medias con la malograda **Dunia Ayaso**. Se trata de *El tiempo de los monstruos*, un filme que comenzará a rodar el 28 de julio y que cuenta con un espectacular reparto encabezado por **Carmen Machi**, **Javier Cámara**, **Candela Peña**, **Pilar Castro** y **Pepón Nieto**. El director, que piensa hacer de la película un homenaje a su compañera fallecida, define el filme como una “comedia gélida”. Podría añadirse coral, irónica y surrealista.

Nota para mitómanos: el 7 de mayo de 2015 recalca **Björk** en el MoMA, con una amplia exposición que repasará su carrera a través de películas, imágenes, instrumentos y objetos de la artista. ¿Se pondrá celoso su marido, **Matthew Barney**? No debería, que los dos están ya en los fondos de la colección permanente del museo neoyorkino. Björk con *Biophilia*, el séptimo álbum de su carrera y el primero, a nivel mundial, en formato *app*, diseñada para que los niños de entre 8 y 15 años exploren su creatividad y aprendan música y ciencia a la vez.

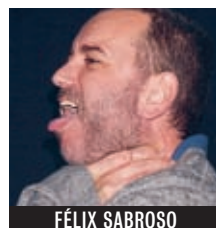
Se de varios que lo esperaban desde hace tiempo, y ya ha llegado: el primer *e-writer* comercial. ¿Un *e-writer*? Sí, un artilugio de tinta electrónica, como los *e-readers*, pero con una importante novedad: se puede escribir en él. O sea, un tablet que puede utilizarse al sol sin reflejo alguno pues no tiene píxeles, sólo tinta digital. Se llama Onix T68, y este verano, deslumbrados, nos acordaremos de él. ●



IAN MCEWAN



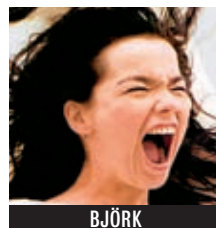
RAFAEL CHIRBES



FÉLIX SABROSO



ZADIE SMITH



BJÖRK

VÉRTIGOS

Antonio Vega

ELOY TIZÓN

Cinco años después de su muerte, vuelve Antonio Vega en el documental *Tu voz entre otras mil*, de Paloma Concejero. La directora se ha rodeado de cómplices que le conocieron y se han confesado frente a la cámara, además de tener la fortuna o el talento de disponer de un precioso material inédito sobre su infancia, esas películas familiares en super-8 que el padre, médico de profesión, filmaba incansablemente. El resultado es un retrato necesario, tan emocionante como doloroso, debido al claroscuro entre la belleza y fragilidad de unas canciones de nieve, huracán y abismos que reverberan en la memoria sentimental de al menos un par de generaciones, y el veneno en la sangre de los paraísos artificiales. El niño que escalaba los armarios de su dormitorio. El adolescente alpinista. El joven que empuñó una guitarra contra los molinos de viento. El músico hipersensible que alumbró dos de las mejores composiciones de la música popular —las dos junto al mar— como son *Chica de ayer* y *El sitio de mi recreo*. El astrónomo fascinado por el abismo del universo y sus signos. El obseso por la construcción de maquetas de trenes. Todo ello conforma una visión poliédrica alrededor de esta especie de Copérnico del pop, capaz de lo mejor y de lo peor, que dejó tallado en una de sus letras: “No cambiaría jamás este universo informal / donde crecen las semillas de lo absurdo y lo genial”.

Aunque en mi opinión el documental adolece de un hueco inexplicable, que deja sin narrar la génesis de Nacha Pop y las relaciones nunca aclaradas con su primo Nacho, sí permite vislumbrar una parte esencial de su carisma, su temblor de niño loco, en cuyo diagnóstico coinciden dos de sus grandes amores, Teresa y Marga, o sus entornos, casi con idénticas palabras: “El problema no es la adicción a la heroína. El problema es la adicción a Antonio Vega”. Absurdo y genial Antonio Vega.

CUENTA 140 POESÍA | JUNIO

EL POEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Inútilmente quieres callarle los sueños / No lo hagas /

Junio es un jardín de párpados caídos.

ELISEO GARRANZA GUERRA (256)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

A la sombra del futuro

La distopía conquista la literatura de género

En *La máquina del tiempo*, de H.G. Wells, una de las primeras tentativas de literatura distópica, que pobló las pesadillas del joven Borges, el viajero regresa del porvenir con una flor marchita. Qué mejor resumen de la distopía, ese gran afluyente de la ciencia ficción que imagina un futuro aterrador como resultado de la locura humana del presente. Hoy, convertida en un gran género, vive un nuevo auge en la literatura pero también en el cine y la televisión. Surfando esa ola acaba de llegar a librerías *Mañana todavía* (Fantasy), la primera antología distópica escrita por autores españoles.

La carta fundacional de la literatura distópica data de hace casi un siglo. En 1920 un ingeniero naval ruso afecto a la Revolución pero a punto de pasarse a la disidencia escribe *Nosotros* en las horas ganadas a la construcción de un rompehielos. En esta joya literaria oculta a la que tanto deben Aldous Huxley y George Orwell, Yevgueni Zamiátin presenta a unos seres sin nombre que sufren el poder absoluto del Benefactor, líder supremo del Estado Único. Desde entonces la distopía acompañará al siglo XX como una sombra.

La antiutopía o distopía —en el feliz hallazgo de John Stuart Mill— imagina un futuro de pesadilla que ha barrido del mapa la privacidad, la libertad y la decencia y en el que la ciencia y

la tecnología desatadas sirven a unas élites todopoderosas para esclavizar a la humanidad. Se lanzaba así una advertencia a un mundo que enfrentaba el trauma colectivo de la industrialización, las guerras mundiales y el totalitarismo. Las primeras semillas del género distópico las plantaron a finales del XIX Wells o el Verne de *Los quinientos millones de la Begún*, pero quien propone los puntos cardinales de un género más o menos adscrito desde entonces a la ciencia ficción será Zamiátin y su *Nosotros*. Tras él llegaría el trío de clásicos formado por *Un mundo feliz*, de Huxley; *1984*, de Orwell; y *Fahrenheit 451*, de Bradbury.

Aquellos títulos fundadores diseccionaban los terrores de su tiempo: la eugenesia, el estado

opresor o la erradicación del legado cultural. La veda estaba abierta. En los 50/60 los caminos de la distopía se abren a nuevos miedos. La superpoblación, la extinción nuclear, la amenaza

Aquellos títulos fundadores diseccionaban los terrores de su tiempo: la eugenesia, el estado opresor o la erradicación del legado cultural

robótica o la explosión de una violencia social desconocida alimentan las ficciones de Frederik Pohl, Anthony Burgess, Pierre Boulle o Philip K. Dick. En los 70/80 asusta el agotamiento de los recursos energéticos, el poder incontrolado de las me-

gacorporaciones o las nuevas redes informáticas. Recientemente la distopía se fragmenta y multiplica, conquista otros medios de difusión y se torna cultura de masas.

Explica Jesús Isaías Gómez, de la universidad de Almería y gran estudioso del género, que la palabra *distopía* nace precisamente en oposición al término *utopía*, acuñado por Tomás Moro y que aún hoy se confunden erróneamente. “En la distopía el lector cree encontrarse en un mundo ideal (utópico), que sólo lo es en apariencia, porque la realidad esconde un modelo social, político y moral siniestro. Así, la distopía ofrece las dos posibilidades interpretativas, que dependerán de lo cercana o alejada que el lector vea



LA VICTORIA DE LA MUERTE (1562), DE BRUEGHEL EL VIEJO

la realidad futura. Por ejemplo, *Un mundo feliz*, basado en la eugenesia, la genética, y la clonación empieza a formar ya parte de nuestra realidad presente; también *1984*, bajo un prisma distinto al de la novela, debido al control que en nuestras vidas ejerce el Gran Hermano del siglo XXI, Internet. Decía Bradbury que la ciencia ficción es el futuro de la literatura, a lo que hoy habría que añadir, 'distópica', con su interminable legión de ángeles y demonios".

LA DISTOPÍA, EN LA ACADEMIA

Hoy, a lomos de la crisis y de la moda cultural, la distopía levanta acta de nuestro tiempo en libros, películas y series consumidos masivamente: *Los juegos del hambre*, *Divergente*, *Walking Dead*, *Revolution*... Y sin embargo, la Real Academia Española no le reservaba ninguna acepción. Hasta hoy. El académico José María Merino, gran lector –y autor– de literatura distópica ha logrado que la palabra figure en la próxima edición del diccionario. A saber: "Repre-

sentación imaginaria de una sociedad futura con características negativas causantes de la alineación humana".

Recuerda Merino que, cuando escribió el libro de cuentos *Las puertas de lo posible* le reprocharon su visión pesimista del futuro. "¿Pero cómo imaginar un futuro utópico con la que está cayendo? En las democracias, en lo político, vemos asentarse cada vez más una casta neofeudal, que ejerce el poder entre continua corrupción, y en lo cultural estamos perdiendo los cánones que hicieron nacer el Renacimiento y la Ilustración, y vamos a una especie de Edad Media cargada, eso sí, de apabullante tecnología. Las distopías intentan exorcizar ese rumbo".

Merino es uno de los autores fichados en *Mañana todavía*. *Doce distopías para el siglo XXI*, una elocuente antología de relatos coordinada por el escritor y periodista Ricard Ruiz Garzon. Un libro que a su antólogo se le antoja necesario a modo de ensayo o esbozo plural de esa gran distopía de nuestras letras

aún por escribir. "La distopía es hoy más realista que la utopía, y además es un género de denuncia, político en más de un sentido, que conecta bien con los designios críticos de nuestro tiempo. Con la crisis, pero también con los abusos del poder y las alarmas ante ciertas formas de manipulación, parece que necesitemos el tono admonitorio de la distopía, para que nos zarandee un poco y nos haga pensar adónde podemos llegar si no podemos remedio. Ante el

"¿Cómo imaginar un futuro utópico con la que está cayendo?"—se pregunta José María Merino— Las distopías intentan exorcizar el rumbo"

antihéroe distópico nos vemos obligados a mirar al espejo; esos antihéroes luchan y a menudo pierden, sí, pero lo intentan. ¿No es mejor eso que nuestra pasividad actual?"

La publicación de *Mañana todavía* ha reabierto en las redes

el debate sobre las lindes del territorio distópico, disputado por otros estados vecinos como la *ucronía*, que imagina nefastos pasados alternativos –la victoria nazi en la II Guerra Mundial de *El hombre en el castillo*, de K. Dick –o el *steampunk*, que mira a un tiempo anterior en el que el futuro aún era una bonita idea. ¿Dónde ponemos el límite? ¿Aceptamos el holocausto zombi como distopía? ¿Y el post-apocalipsis nuclear? ¿El policíaco futurista? Ruiz Garzón previene contra purismos y recuerda a Ursula K. Leguin: "los géneros literarios no son puntos de partida, sino de llegada".

Rosa Montero, autora también de *Mañana todavía*, rompe la baraja: "La distopía no es más que una maldita etiqueta reductora más. A mí lo que más me gusta de la ciencia ficción es que es una herramienta metafórica poderosísima para representar la realidad. Y además proporciona una perspectiva social muy importante. Siempre he

creído que la gran narrativa no debe ser utilitaria. Las grandes novelas del género no se han escrito para avisar a la Humanidad de los riesgos que corremos sino para intentar bucear en la condición humana. ¿Acaso Orwell estaba intentando advertirnos del futuro que nos esperaba? ¡No!, estaba simplemente contando la realidad, simbolizándola, dándole una forma inteligible. Ya vivimos en una distopía; la vida siempre es crítica; la novela del siglo XX, cualquiera, puede ser mucho más oscura en su reflejo de la realidad que muchas de las supuestas distopías”.

DISTOPÍA Y POLÍTICA

La distopía pone una nota al pie del presente y su trayectoria, en paralelo a un siglo próspero en sobreproducción ideológica, la ha convertido en arma política. Así, por ejemplo, Orwell es reivindicado tanto por la derecha, que ve en él al mayor crítico del totalitarismo estatista como por la izquierda, que anticipa en su obra las peores consecuencias

DIEZ DISTOPÍAS: DE ZAMIÁTIN A MCCARTHY

NOSOTROS (1921). YEVGUENI ZAMIÁTIN

En una sociedad de cristal donde la intimidad no existe y los códigos sustituyen a los nombres, D-503 conocerá el amor... y la disidencia.

UN MUNDO FELIZ (1932). ALDOUX HUXLEY

Humanos cultivados por castas y soma para no sufrir. Un mundo no tan feliz como descubrirá John el Salvaje.

1984 (1948). GEORGE ORWELL

Ama al Gran Hermano y no olvides que la guerra es la paz, la libertad es la esclavitud y la ignorancia es la fuerza. Ya nadie recuerda la revuelta de Winston Smith y su amada Julia.

LIMBO (1952). BERNARD WOLFE

Tras la III Guerra Mundial se impone una filosofía que evite toda violencia: la mutilación de las extremidades.

FARENHEIT 451 (1953). RAY BRABURY

Hubo un tiempo en que los bomberos apagaban incendios. Hoy los atizan, buscan y queman todo libro que encuentran y la resistencia se ve obligada a memorizarlos.

¿SUEÑAN LOS ANDROIDES CON OVEJAS

ELÉCTRICAS? (1968). PHILIP K. DICK

En un mundo radioactivo que ha extinguido a los animales, el policía Rick Deckard debe hallar, y eliminar, a un grupo de androides fugitivos.

TODO SOBRE ZANZIBAR (1968). JOHN

BRUNNER

Un puñado de historias se cruzan bajo el despiadado control demográfico y el poder de las megacorporaciones.

NEUROMANTE (1984). WILLIAM GIBSON

El vaquero Case tendrá una última oportunidad en el ciberespacio mientras, en el exterior, los humanos ensayan su fusión con las máquinas.

V DE VENDETTA (1989). ALAN MOORE

Inglaterra ha caído bajo el yugo del fascismo pero un hombre sin rostro y una adolescente buscan venganza.

LA CARRETERA (2006). CORMAC MCCARTHY

Cielos sin pájaros y ríos sin peces. Entre las ruinas de la civilización un padre y un hijo se empeñan en sobrevivir a toda costa.

de la sociedad de control y de consumo de masas ¿Es la distopía, el gran género político?

Para el crítico Jesús Palacios el ejemplo de Orwell es demasiado singular, porque se trataba de un escritor político que utilizó solo ocasionalmente el recurso de la ciencia ficción o la fantasía –*Rebelión en la granja*–. “Más interesante es que incluso tebeos como *Buck Rogers* o *Flash Gordon* posean connotaciones políticas, o que *La guerra de las galaxias* diera nombre a un sistema de defensa espacial real. Ahora se trata de llegar a todo tipo de lectores y espectadores sin excepción, especialmente jóvenes y maleables, por lo que el elemento distópico y crítico se convierte en una mera excusa para la acción y la aventura, que se aprovecha de un mensaje de aparente disconformidad, rebeldía y crítica, para darle la vuelta. El problema de las utopías es que ya no podemos creer en ellas, porque cada vez que se realizan se convierten, automáticamente, en distopías”.

Mañana todavía. Doce distopías para el siglo XXI

EDICIÓN DE RICARD RUIZ GARZÓN

Fantasy. Barcelona, 2014. 496 pp., 17'90 euros.

El trabajo que ha llevado a cabo Ricard Ruiz Garzón (Barcelona, 1973) como editor de la antología distópica *Mañana todavía* tiene dos virtudes: el conocimiento del panorama español de la ciencia ficción y sus derivas o adyacencias; y, sobre todo, el entusiasmo. En cuanto a lo primero, aunque siempre podremos discutir si alguien sobra o falta (a mí me hubiera gustado ver por ahí a Colectivo Juan de Madre), la nómina de autores convocados es sólida: del perfil comercial al académico, de la nueva generación a los consagrados. Su entusiasmo es aún más reconfortante, por conta-

gioso sin doblez. Por supuesto que el volumen es irregular (hasta cierto punto, una buena antología está llamada a serlo, si aspira a ser diversa y atrevida en sus criterios), pero el nivel medio es correcto literariamente e irreprochable lúdicamente.

Pueden detectarse algunas constantes en estos doce relatos, todas ellas recurrentes en el género: la identidad individual como misterio para uno mismo o patrimonio expropiado por el poder; la ambivalencia tecnológica; el sexo como campo de batalla en caso de Apocalipsis; la in-

formación, la racionalidad científica y el big data acechando nuestras libertades y emociones; el darwinismo social. La distopía es un género de ideas e ideología, y en *Ma-*

El trabajo de Ricard Ruiz Garzón tiene dos virtudes, el conocimiento del panorama español de la ciencia ficción y, sobre todo, el entusiasmo

ñana todavía se acumulan perspectivas: Javier Negrete se burla de los excesos del progresismo políticamente correcto ambientando su relato en un instituto de secundaria (un ambiente en que la distopía tiene a bien

manifestarse con verdadero entusiasmo en la vida diaria); Juan Manuel Aguilera apunta a las contradicciones europeas de hoy mismo sin ahorrarse provocativas derivas

En el comando que ha sembrado con sus relatos explosivos *Mañana todavía* la distopía es punto de partida, brecha de sentido y enmienda al presente. Así opina Javier Negrete: “Recordemos la maldición china: ‘Ojalá te toque vivir en tiempos interesantes’. Los nuestros lo son. Recuerdo que cuando era niño vivíamos en plena Guerra Fría, bajo la amenaza de la destrucción nuclear, y eso se plasmaba en novelas, películas, cómics... Ahora el menú de desastres es mucho más variado, y el futuro parece aún más difícil de prever y controlar, lo que ofrece muchos más argumentos a los creadores de distopías. Pero yo no creo que el futuro, bueno o malo, sea inevitable”.

Emilio Bueso es el francotirador del grupo. No da un duro por el futuro de nuestra civilización y así, al imaginarla, como hace en su relato, bajo las aguas, no cree ejercer de otra cosa que de autor realista. “La calle todavía no ha empezado ni a tomar conciencia de ello, normal que

sea la ciencia ficción la que tenga que hacerlo. Lo gracioso es que a veces nos tildan de panfletarios, dicen que hacemos ensayo y no novela, o que no apostamos por el entretenimiento tanto como por el alegato. No entienden esto muchos lectores. Ya lo harán. Yo empecé haciendo realismo sucio. Me considero el autor de género más realista de mi hornada. Cuando hago anticipación no escribo para contar batallitas asombrosas, sino porque el público está perdiendo el contacto con la realidad”.

LO QUE RODEA AL ESCRITOR

Afirma Juan Miguel Aguilera, veterano de la SF hispana que él siempre ha insistido en que la ciencia ficción no habla del futuro sino del presente, de todo aquello que rodea al escritor mientras trabaja. Y Elia Barceló puntualiza que precisamente el interés por las distopías aumenta en épocas en las que sentimos que no avanzamos en la dirección correcta. “La prospección distópica es un signo de males-

tar sociopolítico, de un nuevo interés por la reflexión y de un miedo justificado. Es de signo realista pero no apunta a un futuro inevitable sino que ofrece una galería de posibles futuros para ver con mayor claridad”. “Es como mirar un cuadro impresionista”, concluye Aguilera, “desde muy cerca o alejarnos un poco, la ciencia ficción nos da una perspectiva y una distancia sobre los problemas actuales que

“Ya vivimos en una distopía; la vida siempre es crítica; cualquier novela del XX puede ser más oscura que una distopía”, asegura Rosa Montero

nos permite analizarlos mejor. Y la distopía los hace evidentes”.

Susana Vallejo matiza que no se trata de intentar adivinar el futuro. Sino que más bien, la distopía nos advierte de él al mismo tiempo que exorciza los demonios de un presente en lenta decadencia. ¿Cuántos necesitó el

imperio romano para desaparecer? ¿Cuántos años necesitaremos nosotros? ¿Podemos frenar esa decadencia? Los pilares sobre los que hemos construido nuestra existencia, nuestra sociedad y sobre los que habíamos confiado su desarrollo han demostrado no ser útiles. De modo que con la ficción, las distopías, exploramos los caminos que no nos interesan y tememos”.

Y cierra Juan Jacinto Muñoz Rengel: “Aunque parezca mentira, desde una perspectiva histórica, nunca habíamos estado mejor: no hay crucificados por las calles, no nos asolan las epidemias, no se puede torturar sin disimulo, el número y el alcance de los conflictos bélicos se ha restringido, en muchos países contamos con agua corriente, electricidad, comemos todos los días y tenemos más o menos garantizados nuestros derechos. Por todo ello tenemos que conjeturar que todavía es lícita la idea de progreso. Nunca hemos estado mejor ni más rodeados de peligros”. **DANIEL ARJONA**



DE IZQUIERDA A DERECHA JOSÉ MARÍA MERINO, JUAN JACINTO MUÑOZ RENGEL, RICARD RUIZ GARZÓN, JAVIER NEGRETE, EMILIO BUESO Y ROSA MONTERO

religiosas; Susana Vallejo se marca un relato swiftiano con su dedo señalando la desigualdad y la guetificación. Y si quieren jerarquías, el relato más consistente desde el punto de vista estilístico es el de Emilio Bueso; el más entretenido, el de Rodolfo Martínez. Cumplen los populares Laura Gallego y Félix J. Palma (más sutil él que ella); son solventes pero rozan la de-

cepción Rosa Montero y José María Merino, los dos embajadores en este volumen de una supuesta Literatura Homologada.

Entre los relatos, cabría establecer una clasificación en dos grupos: los que son pesimistas pero se sirven de la esperanza como lejano punto de fuga; y los que son desoladores sin más. Así, en el de Elia Barceló, una hipotética “Revolución del 14”

o “Revolución de la Furia” sólo conduce a una realidad aún más perversa que la anterior. Otra posible clasificación: relatos que ven la amenaza en el sistema tecnológico frente a aquellos que la ven en su accidente. Los primeros ganan por goleada, y eso me lleva a pensar en un texto muy sugestivo publicado este año, el aproximadamente distópico *Le ParK*, de Bruce Bégout (editorial Siberia): allí leemos que “la esencia de la arquitectura es desaparecer, es decir: ser habitada”. Tal vez, opuestamente, podría decirse que la esencia de la distopía sea hacer aparecer las peores potencialidades de nuestra arquitectura social, con la voluntad de que ese gesto cancele la posibilidad de habitarlas. Así, la escritura distópica se acabaría revelando como sistemáticamente esperanzada, como una muestra de fe en la narración. **NADAL SUAU**

Las Américas

FELIPE FERNÁNDEZ ARMESTO

Debate. Barcelona, 2014. 224 páginas, 15'90 euros

Es frecuente escuchar que cualquier generalización sobre América Latina es muy difícil, ya que existen grandes diferencias étnicas, culturales, históricas y económicas entre los distintos países. Para enfatizar aún más la idea se señala que no es lo mismo Brasil que Honduras o México que Uruguay, por poner únicamente dos ejemplos extremos. Si estas dificultades existen en lo referente a América Latina pensemos por un instante lo que se podría llegar a decir si consideraríamos a todo el continente americano como unidad de análisis, Canadá y Estados Unidos incluidos.

Con los ojos de un observador actual el desequilibrio es de tal magnitud que resulta prácticamente imposible pensar en un ejercicio semejante. Y, sin embargo, con este objetivo en mente Felipe Fernández-Armesto (Londres, 1950) se propuso hacer no una historia continental o hemisférica, que las hay pese a ser escasas, sino una historia del continente o del hemisferio como unidad de análisis. Tras la lectura de las más de doscientas páginas de *Las Américas* se puede concluir que el ejercicio es posible y perfectamente realizable, y más para un académico que nos ha ofrecido en el pasado con monumentales obras de síntesis.

Pese a todo, la tarea no es sencilla. Para unificar períodos tan variados, el preeuropeo, el colonial,

el postindependentista y el actual, y un área tan extensa y diversa como la que va de Alaska a Tierra del Fuego hay que profundizar en un vasto océano de fuentes y lecturas de todo tipo. Sólo después de un eficaz procesamiento de los datos recogidos se puede hacer una propuesta unificadora y con sentido. Para completar la dicha hay que señalar que nos enfrentamos a una obra de fácil lectura y llena de ideas y sugerencias.

Una de las premisas que guía la labor del profesor Fernández-Armesto es su propósito de no instalarse en un centro, objetivo o imaginado, desde el cual irradiar sus propuestas unificadoras. Hubiera sido mucho más sencillo intentar recorrer la historia continental desde la perspectiva de los Estados Unidos. Pero la brutal especificidad que marca la propia existencia del “gran coloso del

Hubiera sido mucho más sencillo intentar recorrer la historia continental desde la perspectiva de los Estados Unidos, pero nuestro autor nos cuenta una historia policéntrica

norte” frente a la mayor parte de sus vecinos latinos, o incluso en relación con Canadá, desaconsejaban tal extremo, que hubiera conducido, sin duda, a una rápida distorsión del relato.

De modo tal que nuestro autor nos cuenta una historia policéntrica, con ejes que van cambiando a través del tiempo. La supremacía del Sur respecto al



Norte del continente, forjada durante los milenios de vida aislada de las sociedades preeuropeas y mantenida tras la expansión de los grandes imperios, como los ibéricos, británico y francés, fue trocada, a poco de comenzar el siglo XIX y con él la vida independiente de la mayor parte de los territorios americanos, por el proyecto hegemónico del Norte.

La trascendencia de una obra como ésta la define el propio autor cuando señala que “la historia conjunta de las Américas es importante debido al impacto que ha ejercido el continente en el mundo. Si marcamos en un mapa la difusión de la influencia de las Américas en el mundo, la diferencia entre Estados Unidos y el resto no parece tan intimidante como las frías estadísticas de riqueza y poder podrían sugerir”.

Una de las dificultades iniciales de semejante obra choca con la cuestión nominalista. ¿Cómo denominar al hemisferio o continente toda vez que su nombre original, América, terminó siendo apropiado por el país que se convirtió no sólo en

Según se puede ver en *Las Américas de Fernández-Armesto*, la conquista europea es una ruptura más, pero no la gran ruptura, de un proceso histórico que abarca todo el continente

una superpotencia mundial sino en un gran actor regional? De ahí que una rápida mirada atrás permite rescatar el nombre de Nuevo Mundo, con el que inicialmente se conoció al continente. La caída en desuso de tal denominación ha llevado a Fernández-Armesto a inclinarse por el plural de las Américas, que aparentemente ofrece una pers-

pectiva mucho más integradora.

Otra opción por la que se podría haber inclinado el historiador hispano-británico es por el rescate de *Quarta Pars*, una idea que acompañaba a geógrafos y cartógrafos medievales para referirse al continente oculto y distinto de Europa, Asia y África y que debía estar en algún lugar del globo terrestre.

Sin embargo, las Américas es un nombre que define con bastante exactitud la problemática abordada en este libro.

Otra sería *Abya Yala*, ya que esta historia se inicia con el poblamiento de una vasta porción de tierra que había permanecido aislada de cualquier contacto

humano durante centenares de miles de años. Pero Fernández-Armesto arremete tanto contra cualquier idea que insinúe la emergencia de una población autóctona como contra los mitos fundacionales que pretenden presentar la especificidad de las sociedades americanas establecidas previamente a la llegada de los europeos. Por eso insiste en la idea de un tronco común para toda la humanidad, con independencia del destino final de su establecimiento.

Podemos leer en este libro que “algunos pueblos indígenas llegaron poco a poco a compartir la visión unitaria impuesta por los extranjeros, desarrollando un sentido de solidaridad

que ahora incluye a otros pueblos que, para sus antepasados, eran enemigos o desconocidos. Los mapuches y los micmac, los yupik y los yamaná, todos son ahora “americanos nativos”. Algunos incluso hablan de compartir la isla de la Tortuga.

Con algunas concesiones a lo políticamente correcto pro-

desde la que se juzga el presente no es presentada como el definitivo punto de destino. Y esto pese a considerar al pasado siglo XX como el siglo americano, la época en que Estados Unidos (o América según sus habitantes) se convirtió en la gran superpotencia internacional y en un poder imperial.

SÍNTESIS AMERICANA

Bien mirado, sólo hay un elemento unificador de todas las partes de un vasto continente al que le falta poco para extenderse entre los dos polos: el nombre. La denominación Américas, en plural, elegida por Fernández-Armesto, avisa con tino de la diversidad de unos territorios que se extienden a través de todas las franjas climáticas de la Tierra y acogen una multiplicidad de tradiciones históricas, grados de desarrollo económico, formas culturales, sin que ello signifique ni mucho menos que las distintas zonas no hayan estado interrelacionadas, a menudo cruentamente, a lo largo del tiempo. Épocas hubo en que el Norte anglosajón se inspiró en el modelo colonial español, antes que la industrialización, las corrientes migratorias favorables, la supremacía militar y otros factores inclinaran la balanza histórica a favor del Norte. La evolución del continente americano prosigue. Aún queda, en punto a justicia social, mucha tarea por delante. FERNANDO ARAMBURU

venientes de lugares totalmente insospechados los americanos nativos se han convertido en pueblos originarios, y la paradisíaca unión de todos ellos, en un continente que prácticamente desconocía las guerras, la dominación imperial y la explotación, ha devenido en el *Abya Yala*, un nombre de origen kuna para denominar el continente. Según se puede ver en *Las Américas*, la conquista europea es una ruptura más, pero no la gran ruptura, de un proceso histórico que abarca todo el continente. Es más, se pone de manifiesto que la llegada de los nuevos conquistadores europeos, que no fueron los primeros, estuvo marcada más por continuidades que por rupturas.

La larga travesía del profesor Fernández-Armesto concluye en nuestros días. Pero la atalaya

Pese a ello, la contrapartida de la americanización del continente americano es la “latinización” o la “contracolonización” de Estados Unidos por inmigrantes provenientes de otros países americanos, especialmente de México. Los famosos latinos o chicanos son así la punta de lanza que rememora la dirección, de sur a norte, por la que se movían las influencias en el hemisferio. De alguna manera esta idea de “contracolonización” es la que está sumamente presente en el último libro de Felipe Fernández-Armesto, aún no traducido al español, *Our America: A Hispanic History of the United States*. Como se ve, la recuperación de esta obra publicada en 2003 es un gran acierto que anticipa la publicación de esa historia hispánica que ya estamos esperando. CARLOS MALAMUD

Los cuerpos extraños

LORENZO SILVA

Destino. Barcelona, 2014

352 pp. 18'50 e. Ebook: 9'49 e.

El éxito y la popularidad alcanzados por dos personajes de Lorenzo Silva (Madrid, 1966) como los guardias civiles Bevilacqua y Chamorro no se deben sólo a lo que podríamos denominar su veteranía editorial, con ocho volúmenes ya publicados, sino a que el autor ha sabido desde el primer momento borrar cualquier indicio que hiciese de los investigadores dos héroes sobrehumanos para acercarlos al nivel de los seres comunes. Los detectives míticos parecen no envejecer nunca y mantienen intactas sus capacidades,



ta ramificaciones de una mafia extranjera. La temporalidad que jalona las sucesivas investigaciones de Bevilacqua y Chamorro —esto es, su marcada historicidad— es un factor importante de su verosimilitud. Algo parecido podría afirmarse de los métodos de investigación, que ahora incluyen la colaboración entre comandancias diferentes, los pinchazos te-
ros— exige que Bevilacqua tenga que ir dando informaciones parciales a distintos jefes, como el coronel Pereira, el comandante Rebollo, Ribes, encargado de la unidad de delitos económicos, o la comandante Menéndez, en cuya jurisdicción se comete el delito inicial. Todo esto complica la investigación, impide que sea rectilínea y —todo hay que decirlo— entorpece asimismo un tanto su exposición narrativa con meandros o informaciones

justo lo que sentía con toda claridad que deseaba hacer” (p. 39). Pese a la complejidad de las acciones, la articulación de la historia, planteada casi como una crónica, es impecable, y ningún detalle queda suelto y sin su engarce correspondiente. Silva ahonda en algunos aspectos de su pareja de investigadores, pero deja esbozados otros tipos, como el juez Limorte o la comandante Menéndez, defensores de la justicia contra viento y marea, o un grupo de políticos y leguleyos que envi-

pero estos van cumpliendo años y acusando las erosiones de la edad. Bevilacqua, que trata de sostener una frágil e intermitente relación con una juez, arrastra un divorcio y un hijo adolescente del que no puede ocuparse, mientras que Chamorro, con treinta y nueve años y varias relaciones frustradas, descubre que es estéril. También los asuntos de que se ocupan han ido cambiando, porque lo ha hecho la sociedad en que viven, y si al comienzo de su carrera podían indagar un crimen o una muerte misteriosa, ahora el crimen es tan sólo un punto de partida que los enfrenta a un gigantesco caso de corrupción en una población levantina en el que se hallan implicados políticos de fuste y has-

lefonícos, el examen interno de ordenadores —casi siempre encomendado a guardias civiles jóvenes, procedentes de las generaciones informáticas— y el recurso a pruebas forenses irrefutables. El cruce de varias líneas de investigación —el crimen, la corrupción política y el blanqueo de dinero, la intervención de maleantes extranje-

Los cuerpos extraños no decepcionará a los lectores de Lorenzo Silva ni a quienes siguen sin desmayo las andanzas de Bevilacqua y Chamorro, que mantienen intactas sus capacidades

irrelevantes (“las restricciones presupuestarias impedían que el aire acondicionado estuviera demasiado fuerte, y por su orientación aquella parte del edificio no se calentaba tanto como otras por la acción del sol”, p. 312) o con ciertas digresiones reiterativas que en algún momento contaminan la habitual limpidez de la prosa del autor: “No lo pensé dos veces antes de marcarlo. Hacía ya mucho tiempo que me pensaba lo

leen la acción pública y sugieren que la honradez y la transparencia en un organismo corrupto y enfermo es un cuerpo extraño con graves dificultades para sobrevivir. El lector comprenderá que, en este caso, cualquier parecido con la realidad no es simple coincidencia.

No es Silva uno de esos escritores que dan la espalda al diccionario, y casi nunca ofrece nada objetable, aunque alguna vez se deje llevar por creaciones innecesarias y de moda, como “listado” (p. 323) por ‘lista’ o, al estilo inglés, “evidencias” (p. 325) por ‘pruebas’. Fuera de esto, sólo el descuido de “trocan” (p. 179) por la forma irregular —pero canónica— ‘truecan’ es un lunar extirpable. *Los cuerpos extraños* no decepcionará a los lectores de Lorenzo Silva ni a quienes siguen sin desmayo las andanzas de Bevilacqua y Chamorro. **RICARDO SENABRE**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Suscríbete este mes de junio

Sorteamos los mejores libros del mes.

Podrás consultar El Cultural en pdf,
el Archivo Histórico y los Cuadernos de El Cultural.

Más información en www.elcultural.es

Punto de fuga

JEREMÍAS GAMBOA

Alfaguara. Madrid, 2014. 176 pp.
17'50 euros, Ebook: 8'54 euros



LA MILA

El tránsito por los ocho relatos que componen *Punto de fuga*, de Jeremías Gamboa (Lima, 1975) supone toda una inmersión en unos textos tan deliberadamente contenidos como tremendamente poderosos en sus efectos sobre el lector. Su capacidad para crear, a partir de lo cotidiano, cuentos de atmósfera fantasmal, está presente ya en “El edificio de la calle de la calle Los Pinos”, primer texto, con ese solitario amigo, Pineda, (inquilino del extraño inmueble de veinte pisos) que se presenta en la madrugada, con un secreto por desvelar, perturbando el descanso de una pareja. El suspense nos arrastra, entre diálogos naturales y una escritura sutil y elegante, que a lo largo del libro lo aproxima a autores como Juan Gabriel Vásquez, Paz Soldán o Iván Thays.

Con frecuencia utiliza Gamboa protagonistas del mundo del periodismo, editores y redactores que en buena medida se le asemejan, para hablarnos de mie-

dos que sólo se esbozan y de soledades que se entrevén y no parecen tener salida. Hacer un cuento desde el estatismo de un cuadro de Hopper y reproducir el absoluto aislamiento contemporáneo como si lo pintara y nos doliera (“Evening interior”) no está al alcance de todos los narradores. El mar como horizonte liberador es una constante, un punto de fuga de toda la colección. Otro motivo conductor son las barreras por el origen humilde y unas figuras paternas inermes o inaccesibles, que esperan (magistralmente en “Nuestro nombre”) o son esperadas en vano (“La conquista del mundo”). La densidad narrativa de Gamboa nos hace recorrer los vericuetos del miedo o las imposibilidades amorosas, como en ese prodigioso “María José”, relato acerca de la reaparición de un amor pasado y de los recuerdos y complejos que todavía nos persiguen. Habla de la imposibilidad de recomponer las ocasiones perdidas: lo que sólo

quedó esbozado o en trance de comunicarse y de ser. Una reunión social puede cobrar la deriva de un mundo de fantasmas y subrayar, aún más, una “fractura del tiempo”. A veces el misterio crece en la confesión de un viejo gacettillero de crónicas urbanas, tan caótico como vocacional (“Un responso por el cine Colón”). “Tie-

El tránsito por estos relatos supone una inmersión en unos textos tan deliberadamente contenidos como poderosos en sus efectos sobre el lector

rra prometida” nos habla de la imposibilidad de escapar de uno mismo y del entorno. Es una Lima infernal, nocturna, en la que dos amigos tratan de estirar la noche hacia el milagro. El ritmo narrativo es tan veloz como la propia búsqueda de ambos. Y qué espectral sensación de irrealidad nos transmite. **ERNESTO CALABUIG**



«Una novela que cambiará tu vida»

El hombre de Verín

CUCA ALONSO
KRK. Oviedo, 2013
448 páginas, 24'95 e.

En el subconsciente de todos persiste un estío en el que nos dimos a la idea absoluta del amor

a la sombra de una palmera. La plenitud del amor platónico puede desaparecer como una enfermedad de la mocedad o bien puede persistir hasta enquistarse en las habitaciones más recónditas del alma. Sobre el modo en que el concepto totalizador del primer amor configura nuestro “arte de amar” habla la escritora asturiana Cuca Alonso en *El hombre de Verín*. Su novela es la manifestación lírica de un anhelo de ese hombre apócrifo e imaginado bajo las estrellas de Orense, cuando la falacia del deseo vence a la grisura de lo real. El argumento se centra en una mujer inconformista, Ana, y en cómo los fracasos amorosos acercan su existencia, finalmente, al único ser que la comprendió en plenitud. Sobre estos hechos, la autora usa el recurso de una confesión imposible con Eloisse, una dama del XIX con quien Ana vuelca en no pocas disgresiones la visión de un mundo cambiante y los desengaños: también el deseo del amor intelectual —y definitivo— por Santiago, un pasional escultor que acaba revelándose como la meta de esta musical confesión que es *El hombre de Verín*.

La protagonista nos descubre hasta qué punto la idealización de lo “no tenido” puede configurar una existencia y cómo la vida resulta más fructífera si existe aún el deseo. Cuca Alonso nos regala con esta obra un tratado práctico del arte de amar y sus consecuencias. El amor en mayúsculas tiene en esta novela su homenaje a partir de dos voces narrativas, en primera y tercera omnisciente, que trasladan al lector a los estancos últimos de una conciencia que naufraga entre lo bien visto y la fidelidad al sentimiento. Y sobre la capa de lo que se estima, nos sorprende la certera crítica a la situación de la mujer de finales del XX y a la hipocresía machista que se dio hasta el las mejores familias. *El hombre de Verín* es la historia de un anhelo algo incumplido y de la importancia de ser fiel a los dictados del ánimo. Cuca Alonso domeña a su antojo el lenguaje y se permite la inclusión de fragmentos de otros poetas del sentir como Cernuda: son unas injerencias permitidas que redundan en la identidad poética una novela lírica que se sostiene por sí misma en tono, en argumento y en voz. **JESÚS NIETO JURADO**

Puente de Vauxhall

JAVIER SEBASTIÁN
Destino. Barcelona, 2014. 212 pp.,
16'90 euros. Ebook: 11'39 e.
HISTORIA DEL INVIERNO
Uno y cero. Valencia, 2014. 128 pp., Ebook: 4 e.

Desde sus inicios, Javier Sebastián (Zaragoza, 1962) ha sido un escritor creativo que supera el contenido referencial de sus novelas con dosis de invención y de misterio. Así ocurre en una historia tan testimonial y dramática como la de *El ciclista de Chernóbil*. Ahora, da un paso más en la manipulación imaginativa de la anécdota hasta llevarla al terreno del fantaseamiento del fantaseamiento al que solo se puede pedir la verosimilitud propia de la ficción. Esto hace en sus dos nuevos títulos. Evocando el precedente de Gómez de la Serna, *Puente de Vauxhall* merece calificarse de falsa novela de espías. La monja Loretta María, aquejada de hipernesia, y en su día confidente de Dia-

mos lo que somos se convierte en *leitmotiv* del libro, y desde ahí se abre su auténtico tema, la cuestión de la identidad, asunto en torno al cual se despliegan sugerencias y conjeturas inquietantes. La identidad se sostiene en la memoria, un reducto de la individualidad amenazado por últimos novísimos medicamentos de los que la novela da significativa noticia. ¿Quiénes somos, qué control tenemos de nuestra vida, cuán engañosa es la percepción de la realidad? son los dilemas que des-

Quiénes somos, cuán engañosa es la realidad son los dilemas que en *Puente de Vauxhall* desembocan en el problema de la verdad, núcleo de *Historia del invierno*

embocan en el problema de la verdad, núcleo de *Historia del invierno*.

Se trata de una novela emplazada en 1944 en varios lugares europeos y protagonizada por un elenco pintoresco de personajes: un niño un español con “poderes” a quien se le aparece la madre, su padre, un conspirador por la restauración monárquica de don Juan, un abogado estafador... Semejante tono sigue la trama, llena de insólitos sucesos, entre ellos que el niño haga creer a Franco que es su sobrino bastardo. Tenemos un sainete lleno de jocosas mentiras donde las personas carecen de personalidad. O sea, nuevo cuestionamiento de la identidad a través de una



DESTINO

fábula narrada con gran agilidad, de estructura muy bien montada. Un estilo directo sirve al progreso natural de la narración.

Como un moderno juglar, Sebastián lanza una paródica mirada interrogativa sobre el viejo asunto barroco de la realidad y las apariencias prefiriendo la amenidad y el juego al discurso especulativo. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

La constatación de que no sabe-

Algo peculiar de la novelística de Irvine Welsh (Escocia 1958), tanto en su obra maestra *Trainspotting* (1993), llevada al cine con éxito, como en la presente, es que, a primera vista, parecen textos destinados a una lectura rápida, como las columnas de un

Skagboys



IRVING WELSH

Traducción de Federico Corriente
Anagrama. Barcelona, 2014
672 páginas, 24'90 euros

periódico, y al olvido. Tampoco pertenecen a tradición literaria alguna ni siguen las convenciones habituales, simplemente estos libros escarban en el corazón oscuro de la realidad, intentando mostrar cómo la injusticia social desangra el cuerpo de sus víctimas. Lo que los hará perdurar proviene de la genial representación de cómo un programa político, salvajemente asocial, afecta a los ciudadanos, en especial a los de abajo. Se refiere en concreto a las políticas de Margaret Thatcher y a los conservadores ingleses que llegaron al poder en mayo de 1979, para llevar a la juventud al des-

empleo, y, por consiguiente, a la desesperación, al alcohol, a las drogas, a la marginación, mientras los banqueros de la City vivían la fiesta desenfundada de las privatizaciones.

En *Skagboys, los chicos de la heroína*, se relata la juventud de Mark Renton y compañía, los jóvenes adultos que conocíamos de *Trainspotting*, de cómo llegaron a ser heroínómanos y pequeños delincuentes. Parece ser que estás páginas formaban parte de la primera novela y que fueron suprimidas para que el texto permaneciera manejable. O sea, que damos marcha atrás en el argumento, y vemos cómo los designios políticos destruyeron a sus propios ciudadanos, el futuro de una generación entera de muchachos.

La novela tiene un gran comienzo, cuando unos mineros acuden a protestar por el cierre de sus pozos, llegan en autobuses a ejercer su derecho a la huelga, juntos padres e hijos, y son brutalmente dispersados por la policía, que los estaba esperando. Las heridas, la vergüenza, la derrota infligida por quienes han jurado proteger tus derechos cívicos, supone la primera mácula. Los viejos sabrán que la sociedad ya no los necesita, los jóvenes que los empresarios, quienes les contratan sin cobertura alguna, son “la clase de pequeño empresario que tanto adora la Thatcher: un capullo avaricioso, espiritualmente muerto” (pág. 42). Se certifica el modo en que se clausuró el sueño inglés, de quienes hasta hace poco se sentían invencibles: “me encanta ser yo: un tío de clase obrera, joven e inteligente, oriundo de las islas. ¿Qué más puede pedir un ser humano?” (pág. 53).

Todas las historias aquí con-

Mientras las princesas duermen

ELIZABETH BLACKWELL

Traducción de Aurora Echevarría
Lumen. 500 páginas, 15 euros

Un cuento de hadas del siglo XXI y para adultos de la americana Elizabeth Blackwell, ofrece una nueva interpretación de *La bella durmiente*.

Mientras las princesas duermen retoma todos

los elementos de los cuentos de los Grimm con ligeros cambios. Lo que sí aporta Blackwell a la historia, es una dimensión más importante al universo femenino. La narradora es Elise, una chica que nace en la pobreza más absoluta y va subiendo en el escalafón social, al llegar a la Corte, hasta que se convierte en la dama de compañía de la reina Leonor. La reina, tras años de intentar quedarse embarazada lo consigue finalmente y dará a luz a la princesa Rose. Pero la protagonista seguirá siendo la intrepida Elise, fuerte, inteligente y luchadora, y en ningún caso, la princesa. La falta de magia consigue dar cierta modernidad al cuento. Las brujas maléficas son las hermanas herbolarias del rey que acaban echando un maldición sobre la pequeña princesa. El lector será libre de creer o no en esta extraña maldición. El rey comete errores, y su amor con la reina Leonor deja mucho que desear.

Mientras las princesas duermen es una novela amena, de fácil lectura y que divertirá al lector sin ir más allá. Lo interesante son las diferentes relaciones que se tejen entre las mujeres, sus amistades, pensamientos, deseos y formas de supervivencia en un mundo en donde solo a través de la inteligencia y la perseverancia, conseguirán alcanzar sus objetivos vitales. **JACINTA CREMADES**

tadas duelen, pero ninguna tanto como la de Mark Renton. Es un chico de clase obrera, que lleva una doble vida; durante la semana, estudia en la Universidad de Aberdeen, saca buenas notas, tiene compañeros que le aprecian, mientras los fines de semana regresa a su ciudad, donde se reúne con su pandilla, beben, toman pastillas, ligan con las chicas. Renton llega a tener

Todas las historias aquí contadas duelen, pero ninguna tanto como la de Mark Renton, el chico de clase obrera que lleva una doble vida

una novia estupenda, Fiona, de quien está enamorado, pero un día, agobiado por las continuas decepciones, las presiones sociales, prueba la heroína, y desde entonces su vida cambia, la universidad no le interesará, e incluso dejará al amor de su vida. “¿Me... me vas a dejar –le pregunta Fiona– porque quieres pasar más tiempo metiéndote heroína?” (pág. 230). “Sí”, es la respuesta, que desarma al personaje y al lector.

Cerraremos las páginas del libro con la conciencia de que ciertos programas políticos suponen la imposición de los intereses de una clase social poderosa a los débiles. **GERMÁN GULLÓN**

Intemporal Nicanor Parra

Como anticipo de la celebración del centenario, el poeta chileno Nicanor Parra (5 de septiembre de 1914) nos regala un libro inédito, *Temporal*, que estos días ha visto la luz en Ediciones Universidad Diego Portales. El poemario ha vivido una historia rocambolesca. Lo escribió Parra en 1987 tras aquellas furiosas inundaciones que arrasaron parte del país, pero “se traspapeló”, confesó el poeta, contrariado porque creía haber logrado lo que andaba buscando: un poema político y social, pegado a la realidad y con ‘el lenguaje de la tribu’. Así se lo contó al crítico René de Costa, que grabó la conversación durante la cual el poeta le leyó los versos de *Temporal*. 27 años después, el poeta y editor Adán Méndez revisaba aquellas cintas para su publicación y dió con el feliz e inesperado hallazgo, según narra La Tercera. He aquí unos poemas de *Temporal*.

INUNDACIONES

El invierno de 1987
Es el más crudo de la historia de Chile
Según informe de última hora
280 milímetros en menos de una semana
Vientos huracanados
A más de 100 kilómetros por hora
Árboles arrancados de raíz
Innumerables familias sin techo
La carretera panamericana
Interrumpida en cuatro o cinco puntos
Y cantidad de víctimas fatales.

EN DEFENSA PROPIA

Algunos dicen que es
El indomable espíritu mapuche
Quien se expresa a través de mis actos
Esa es una soberana mentira
Yo no me identifico para nada
Con ninguno de los bandos en pugna
Soy un humilde estero nada más
Un arroyo pacífico
Turbio por fuera pero cristalino por dentro
No me gusta enemistarme con nadie
Por enormes que sean las ofensas
Acepto la basura
Toda la fiña de la población en silencio
De cuando en vez eso sí
Me disfrazo de río caudaloso
Para asustar a los asustadizos
Entonces es el rechinar de dientes
En mi sagrado derecho que estoy me parece
De reclamar lo que siempre fue mío
¿O no, dicen ustedes?

EL SUPREMO GOBIERNO

Plenamente consciente
De la situación anómala que vive el país
A raíz de los últimos temporales
Ha decidido nombrar
Una comisión investigadora
Que deberá evacuar un informe exhaustivo
En un plazo no superior a 40 días
Sobre los pormenores de la catástrofe
Con el objeto de solucionar
De una vez por todas
Un problema que se viene arrastrando
Desde los primerísimos días de la colonia
A pesar del esfuerzo desplegado
Por gobernantes tan esclarecidos
Como don Alonso García Ramón
Que en paz descanse
Don Domingo Ortíz de Rozas
Conde de Poblaciones
Que en paz descanse también
Y muy especialmente
Por el padre del padre de la patria
Capitán General del Reino de Chile
Teniente General de los Reales Ejércitos
Propietario perpetuo
De la nunca bien ponderada
Carabina de Ambrosio.

CORO DE DAMNIFICADOS:

Nadie se preocupa de nosotros
A la tortura sórdida de la tierra
Se suma ahora la tortura del cielo

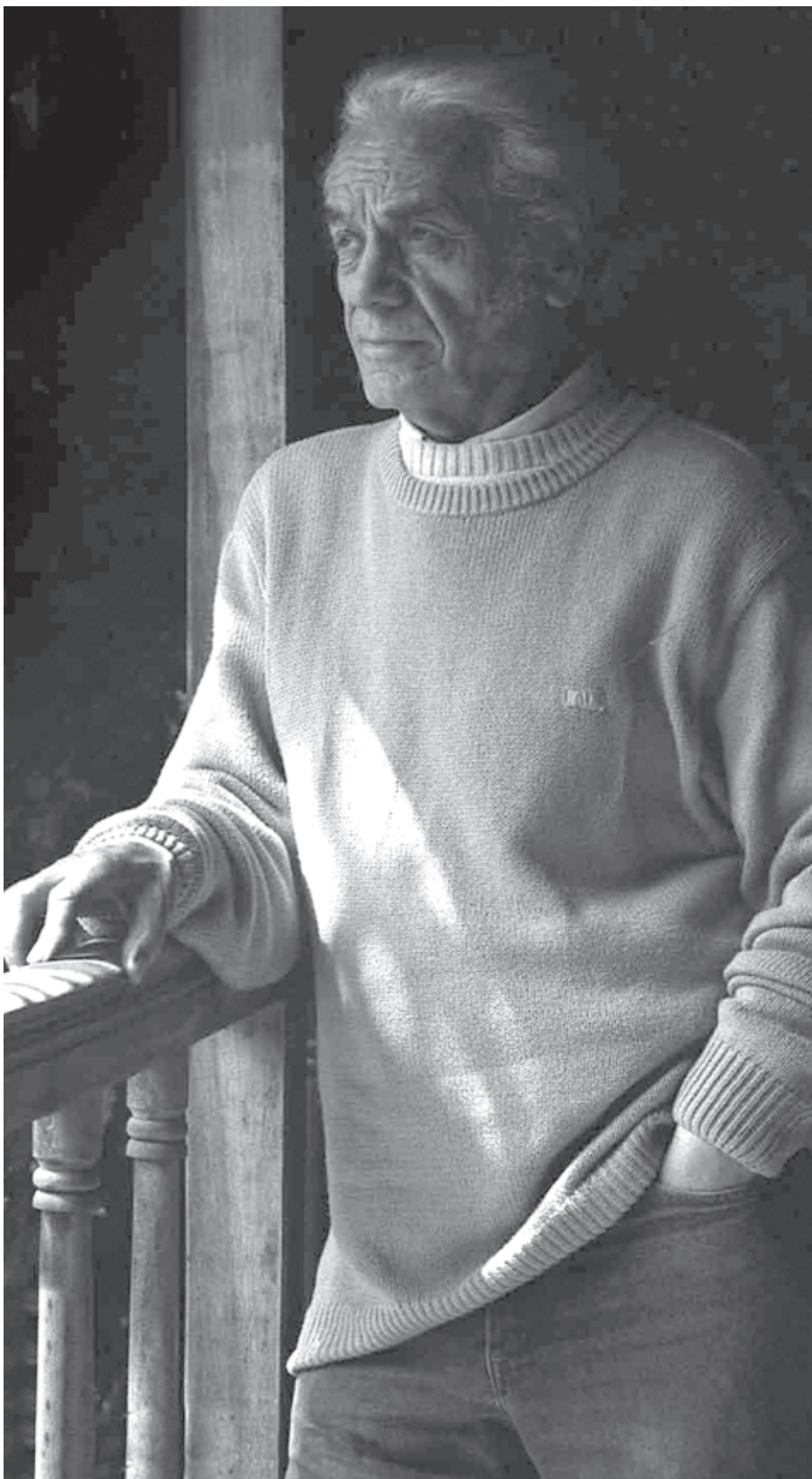
¿Puro Chile es tu cielo azulado?
¿Puras brisas te cruzan también?
Y tu campo de flores bordado
¿Es la copia feliz del edén?

NO SE DEJEN ENGRUPIR POR LOS COMUNISTAS

Ustedes saben que esos son capaces
De aprovecharse del dolor ajeno
Para sacar dividendos políticos
El gobierno verá lo que se hace
Por el momento calma y buena letra.

MIREN

Otra vez se puso a llover
Esto parece tomadura de pelo
Nunca se había visto nada igual:
Una avioneta amarrada a un sauce
Para que no la arrastre la corriente
Moraleja:
No sólo sufren los seres humanos
Incluidos en ellos
Los animales domésticos
Hasta las propias máquinas se quejan
Un teléfono por ejemplo
Declaró que pensaba suicidarse
Más noticias en cualquier momento.



FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA DE *TEMPORAL*, EDITADO POR LA UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES

OPINIONES DEL HOMBRE DE LA CALLE

- 1
Esto no es catástrofe camarada
Temporal desatado cuando mucho.
- 2
Tiene razón el hombre
El 11 de septiembre sí que fue una catástrofe.
- 3
Quién fuera Jesucristo
Para poder andar sobre las aguas.
- 4
Nunca se dará a la razón
Aunque se venga abajo la cúpula celeste
Qué le diría el FMI.
- 10
Conste que la naturaleza no perdona
cuando se la trata sin el debido respeto.
- 11
No sé qué cresta pasa
con los ríos de Chile
quieren correr de mar a cordillera
se les está dando vuelta el paraguas.
- 12
Hoya hidrográfica defectuosa
Hay que ir a la remodelación del planeta
- 14
Preparémonos para el juicio final
Eso sí que será digno de verse.
- 15
En mi modesta opinión
Este país no llega al año 2000.
- 16
Ahora sí que sé
Qué es un diluvio universal
Antes yo me reía de la Biblia.
- 17
Hagamos una vaca
Para ayudar a los damnificados
Que Don Francisco se haga cargo del muerto
- 19
Apocalipsis now here.
- 20
Depende
Los señores alcaldes sin ir más lejos
Hacen buenos negocios con el río.

Diosas y dioses de la vieja Europa

En tiempos de crisis, más o menos extremadas, como pueden ser los nuestros, el ser humano, confuso, agredido o desposeído, lleno de dudas, desconfiado de las ideas y turbado por el presente, siempre acaba regresando a la ayuda y a la fuerza de los símbolos y los signos. Éstos suelen mantenerse como adormecidos en el pasado, a veces en las culturas más remotas. Por eso, su desconfianza hacia ellos, o la idea de que sólo nos trasladan hacia un mundo de mitos e imposibles, de fabulaciones y leyendas. Pero sabemos que no es así. En esas ocasiones, graves y especiales para los seres humanos, éstos acaban recurriendo al poder y ayuda de los símbolos eternos, puesto que el tiempo los ha decantado y son de fiar. No en vano, María Zambrano nos recordó que los símbolos hablaban el lenguaje de los misterios y, en consecuencia, nos los desvelaban; es decir, cuanto el ser humano desconoce en la vida, que todavía suele ser mucho. Y parafraseando a Antonio Machado bien podemos decir que el ser humano siempre se acaba orientando hacia los símbolos (hacia el misterio) para saber más.

Ha sido necesaria hacer esta consideración previa para valorar un libro emblemático como el que hoy comentamos, *Diosas y dioses de la vieja Europa*, de la profesora y arqueóloga nor-

MARIJA GIMBUTAS

Traducción de Ana Parrondo

Siruela. Madrid, 2014

372 páginas. 36 euros



VENUS DE WILLENDORF, 20.000 A.C

teamericana, pero de origen lituano, Marija Gimbutas (1921-1994). No es raro que, ante su aparición (Londres, 1954), un gran especialista en estos temas y autor de obras no menos de referencia sobre el origen y las creencias, Mircea Eliade, saludara el contenido de la obra como “muy difícil de encontrar en otro lugar”, a la vez que subrayó la importancia de las innumerables ilustraciones, mi-

nuciosamente comentadas en el apéndice— que acompañaban al texto, tan necesarias al tratarse un tema especializado y remoto, como el de las culturas de la primitivísima Europa y sus derivaciones simbólicas.

Porque resulta que lo normal incluso entre los europeos —el propio Eliade fue un buen ejemplo de ello— es que estos temas de los orígenes hayan sido vistos tradicionalmente a través de las civilizaciones, igualmente remotas, de Medio y Extremo Oriente, o de las Precolombinas. Y, sin embargo, una de las cosas sorprendentes de la obra de Gimbutas es que se está refiriendo a las culturas más remotas de la “Vieja Europa”, que no son naturalmente las grecolatinas, como solemos considerar a la ligera. También sorprende que la autora haya fijado su estudio en una zona muy concreta, la del sureste europeo. Luego, este libro, ya desde su título, destaca por su detenimiento en ese cultura pre-indoeuropea en la que el

brota la importancia de este símbolo precioso. La presentación del antropólogo e historiador José M. Gómez-Tabanera y el que la traducción del texto se deba a Ana Parrondo, otra conocedora fundamentada de estos temas, avalan el contenido del libro. En concreto, la presentación proporciona las muchas claves de este estudio tan detallado y complejo en su exposición.

La obra de Marija Gimbutas parte de un enfoque muy necesario, el geográfico y artístico, para irse centrando en temas más concretos que, a su vez, bien podemos decir que adquieren el carácter de nuevos símbolos, como son el ritual, las máscaras, sepulcros, imágenes y figurillas. Al mismo tiempo, la figura de la Diosa no sólo remite a una significación general, como la que hemos señalado, sino que la Diosa de la Vida, la de las Aguas, la de la Muerte, remiten a otra serie de significaciones, aunque todas tengan ese sentido primigenio de lo que da vida, regenera y a la vez alude

La base científica y arqueológica de sus investigaciones avalan este sugestivo *Diosas y dioses de la Vieja Europa*, acaso tan necesario en estos tiempos en que nuestro continente parece estar perdiendo el sentido de lo que, originaria y culturalmente, ha sido

protagonismo gira en torno a la mujer, al matriarcado, y no a la posterior cultura patriarcal, nómada y guerrera.

Es, por tanto, la mujer y esa sociedad matriarcal de la remota Europa la que está por debajo de esas *Diosas* que aparecen en el título del libro; ser que, a su vez, remite a otra serie de símbolos, como lo telúrico, lo germinal, lo fértil; al fuerte poder originario, que es de donde

a lo cíclico-mortal. Se estudia también el rico paralelismo, propio de la tradición iniciada, entre mujer-diosa y naturaleza-vegetación. La base profundamente científica y arqueológica de las investigaciones avalan este sugestivo estudio, acaso tan necesario en estos tiempos en que nuestra Europa parece estar perdiendo el sentido de lo que, originaria y culturalmente, ha sido. **ANTONIO COLINAS**

Hombres fuera de serie

De los Soprano a The Wire...

BRETT MARTIN

Traducción de Jorge Paredes

Ariel. 400 pp. 22'90 e. Ebook: 9'99 e

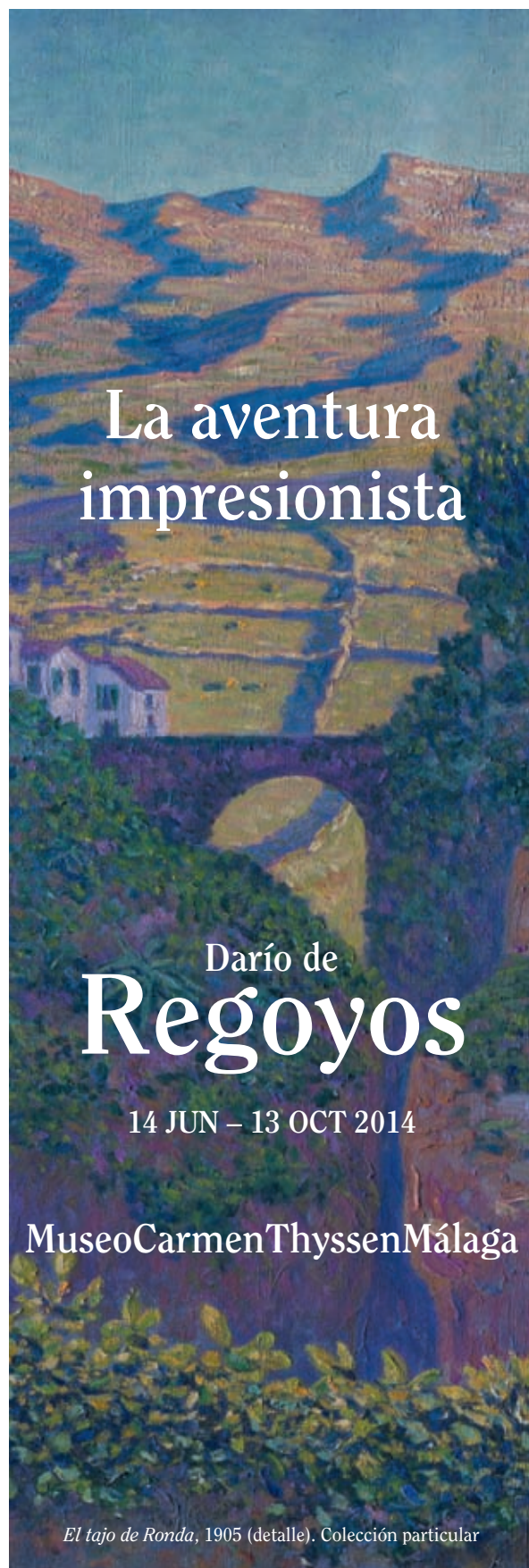
Si el gran impacto de la radio lo situamos en los años 30, el de la industria discográfica en los 50 y el de Hollywood en los 70, la tercera edad dorada de la televisión discurre para muchos entre 1999 y 2013. Tras una primera época de creatividad vinculada a la inicial expansión de la televisión, en los 80 la calidad de gran número de cadenas fue excelente. La difusión en Estados Unidos de la televisión por cable desencadenó una revolución en la que ha tenido mucho que ver Internet. Esta tercera época televisiva se debe tanto a la necesidad de nuevos contenidos como de nuevas formas narrativas.

La televisión por cable —se paga por lo que se ve— comenzó a narrar nuevas historias con un nuevo tipo de estructura formal que ha tenido su mejor formato en las series. Temporadas más cortas que en las cadenas de televisión tradicionales. Si en series como *CSI* los episodios se concebían como relatos independientes, la nueva arquitectura narrativa se gesta en las salas de guionistas y en las productoras de modo diferente. Los episodios se entienden como ladrillos cerrados y acabados pero, atención, formando parte de un arco narrativo marcado por el comienzo y el fin de cada temporada. A su vez cada temporada se liga a la totalidad de la serie hasta conseguir una obra de arte coherente y cerrada en sí misma. Esta

nueva estructura permite más libertad creativa para desarrollar personajes a lo largo del tiempo. Al igual que en las novelas por entregas de Dickens, se genera suspense a lo largo de toda la obra, lo cual otorga al autor un enorme poder. En resumen, ésta es la base sobre la que Brett Martin, colaborador de la revista *GQ*, autor de *The Sopranos: The Book*, ha construido la columnata de *Hombres fuera de serie*, un texto cuyo subtítulo concentra muy bien su contenido: *De los Soprano a The Wire y de Mad Men a Breaking Bad. Crónica de una revolución creativa*.

Estamos ante un texto cuyo foco principal no está tanto en los actores centrales de la serie, como Tony Soprano, Don Draper o Mr. White como en los guionistas y su universo cognitivo. Los protagonistas son en este volumen David Chase, David Simon, Ed Burns, David Milch, Alan Ball o Mathew Weiner. Genios creativos cargados con una personalidad insufrible. Con sus entrevistas, Brett Martin ha conseguido una estructura narrativa compleja pero ágil y emocionante en la que no falta el análisis detallado de episodios tan cargados y centrales como *College*, la famosa entrega en la que Tony Soprano conduce a su hija a varias universidades y en el trayecto asesina al mafioso que, tras haberse ido de la lengua, había logrado rehacer su vida con una nueva identidad.

Ágil, rápido y concreto, Martin consigue la hazaña de situarnos en la cara oculta de las mejores series. **BERNABÉ SARABIA**



La aventura impresionista

Darío de
Regoyos

14 JUN – 13 OCT 2014

Museo Carmen Thyssen Málaga

El tajo de Ronda, 1905 (detalle). Colección particular

Terminado en abril de 2014, el último libro de Carlos Taibo (Madrid, 1956) es un adelanto de lo que pretende convertirse en una geopolítica de Rusia. Pocos mejor preparados en España para obra tan ambiciosa. Desde su tesis doctoral sobre el ejército soviético en los 80, pocos autores en castellano han dedicado más atención a los cambios en la antigua URSS y en Europa central.

Con precisión, gran rigor académico, un estilo sencillo, una equidistancia y neutralidad admirables, y un profundo conocimiento de los recovecos del objeto de estudio, Taibo desgrana en seis capítulos la transición rusa de los últimos 30 años, la política exterior de la nueva Rusia hacia Occidente, las posibilidades y límites de la nueva Ucrania en la telaraña postsoviética, la crisis desde noviembre de 2013 y diez reflexiones: lo que llama “conclusiones rápidas” y que encierran importantes lecciones tras media vida de dedicación a la región.

Siempre de forma diplomática, cuestiona en la octava de esas reflexiones la importancia geoestratégica dada al triángulo Rusia-Ucrania-Kazajistán por

Zbigniew Brzezinski y por teóricos del eurasianismo como Aleksander Dugin. “El relieve geoestratégico de Ucrania es limitado”, afirma, “o no lo es, al menos, en tanto el escenario no cambie abruptamente”.

Desde la conclusión del libro

Rusia frente a Ucrania

CARLOS TAIBO

Gatarata. Madrid, 2014. 168 páginas, 13 euros



ANTONIO HEREDIA

Ucrania cuenta con un nuevo presidente, Petro Poroshenko, elegido en primera vuelta el 25 de mayo. Antes de jurar su cargo, el oligarca y ex ministro de Hacienda y de Exteriores ha intensificado las acciones militares contra los separatistas de la región de Donbas y ha hablado con Vladimir Putin en un en-

cuentro tan apresurado como inútil en los actos del 70 aniversario del Día D en Francia.

Cualquier previsión resulta arriesgada, pero pocos creen en una solución de la crisis sin un acuerdo entre Kiev y Moscú, por ahora lejano. En cuanto a vencedores y perdedores, como nos aconseja Taibo en cada curva del pedregoso camino ucraniano, cualquier calificación parece prematura. Con su supuesta victoria en Crimea, Putin está reforzando a la OTAN y pagando su independencia de Occidente con una nueva dependencia de China.

“A duras penas es imaginable que Rusia sea una potencia meramente regional”, advierte el autor en la primera de sus conclusiones. Continúa con el binomio de potencialidades y debilidades relevantes que condicionan esa potencia, el abismo que la separa de las demás potencias emergentes, el riesgo de dejarse arrastrar por la mitificación (para bien y para mal) de Putin, lo difícil que resulta tomar partido en “conflictos sucios” —sin buenos y malos reconocibles fácilmente— como el de Ucrania, la fuerte carga simbólica de las actuales tensiones, lo inapropiado de las referencias a una nueva guerra fría y el bochornoso tratamiento de la crisis por la mayor parte de los medios occidentales.

“Rusia, en el último cuarto de siglo, ha probado casi todo con Occidente: la docilidad sin límites del primer Yeltsin, la colaboración de Putin con Bush hijo entre 2001 y 2006, y, en suma, una moderada confrontación que era antes la conse-

Con precisión y gran rigor académico, Taibo desgrana la transición rusa de los últimos 30 años y las posibilidades y límites de la nueva Ucrania

cuencia de la prepotencia estadounidense que el efecto de una opción propia y consciente”, señala. ¿A cambio de qué? “Moscú no ha sacado provecho alguno de ninguna de esas opciones. Antes bien, ha sido obsequiado con sucesivas ampliaciones de la OTAN, con un reguero de bases militares en el extranjero cercano, con el descarado apoyo occidental a las revoluciones de colores y con un displicente trato comercial”.

Es fácil de entender, en consecuencia, que, con una Unión Europea impresentablemente supeditada a los intereses estadounidenses, Rusia entienda que está siendo objeto de una agresiva operación de acoso para impedir que resurja en el oriente europeo una gran potencia.

FELIPE SAHAGÚN

REVISTAS

CLARÍN

DIRECCIÓN: JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN. Nº 111. 7 E.

Clarín revisa en su último número la amistad entre Aleixandre y Luis Cernuda, sus desencuentros y nostalgias, de la mano de Alejandro Duque-Amusco. Rosa Navarro recorre la literatura universal para desenmascarar “El engaño a los ojos”; Inmaculada de la Fuente evoca “La afilada voz de Margarita Nelken” y Pedro García analiza los mensajes de las “Biblias de piedras”. Pero hay más...

CUADERNOS DEL MATEMÁTICO

DIRECTOR: EZEQUÍAS BLANCO. Nº 51-52. 25 E.

En su última aparición, “Cuadernos del matemático” alza el telón con “El silencio y la belleza”, un breve texto dramático de Antonio Garrigues al que celebra como autor teatral Ignacio Amestoy. También se ofrecen poemas de Gamonedá, Colinas, De Cuenca, José Luis Rey, García Calvo, J. H. Tundidor y Álvaro Valverde, entre otros, así como relatos y reseñas de novedades.

Valores de oro

Cristina Núñez y Rafael R. Valcárcel
Palabras aladas, 80 pp., 18 e. (Desde 6 años)



Más que títulos aislados, la editorial Palabras Aladas concibe su proyecto en torno a itinerarios formados por libros, fichas de actividades... que pretenden ayudar a la formación de personas felices. Con tal propósito se concibió *Di lo que sientes*, y ahora ve la luz *Entrénate para soñar*: un camino que invita a que cada lector reflexione sobre sus sueños y analice cómo alcanzarlos. Pero, ¿cómo lograron Cristiano, Leo y tantos otros deportistas de éxito materializar sus ambiciones? Para evitar la frustración parece razonable detenerse a pensar qué posibilidades tenemos de ver cumplidos nuestros deseos. Con este presupuesto comienza *Valores de oro*, un libro que toma la infancia de once futbolistas de distintas generaciones para mostrarnos cómo, a pesar de las complicaciones surgidas a lo largo del

camino, supieron explotar sus cualidades y lograr finalmente sus objetivos.

Haciendo uso de su experiencia como medallista paralímpica, Marta Arce Payno nos transmite desde el prólogo que el deporte le brindó una magnífica oportunidad para profundizar en valores como la constancia, la audacia o la decisión. Así lo demuestra también la actitud del pequeño Messi, haciendo gala de su sentido de la responsabilidad al inyectarse cada día medicamentos para superar sus problemas de crecimiento, o la capacidad del joven Pelé para adaptarse cuando llegaron a casa los problemas económicos. Un recorrido por veintidós cualidades tanto físicas como psicológicas que se ilustran con evocadores dibujos de distintos artistas y los modelos de estos geniales futbolistas en potencia. **CECILIA FRÍAS**

El colegio más raro del mundo

Pablo Aranda. Ilustraciones de Esther Gómez, Anaya, 2014
184 pp., 8'40 e. (Desde 9 años)

Tras conquistar con *Fede quiere ser pirata* el merecido Premio Ciudad de Málaga, Pablo Aranda rescata aquel entrañable personaje que soñaba con ser bucanero y disfrutaba jugando con las palabras para regalarnos una nueva entrega de sus descabelladas desventuras, ahora en la escuela primaria. Para evitar las caóticas caravanas que se organizan a la salida del colegio, se propone que cada padre apechugue en casa con el primer chaval que salga por la puerta con independencia de que este sea o no su hijo. Como es de imaginar, las situaciones más surrealistas se derivan de esta original medida por la que Fede descubrirá familias bien diferentes a la suya. Y para muestra del humor de nuestro protagonista escenas como la que explica el principio de Arquímedes en una taza de leche con galletas o comentarios del tipo "La noche pasó lenta... como un plato de lentejas".

Quiero bailar flamenco

Azucena Huidobro. Ilustraciones de Mario García Arévalo Oniro, 2014, 32 pp., 13'95 e. (Desde 7 años)

A Sara le apasiona bailar flamenco y de su mano descubriremos el fascinante mundo que lo integra, ya que más allá del canto o el baile, el flamenco se siente. Comenzaremos así en la academia con los aspectos más vistosos de la danza española —la majestuosa bata de cola o los matices únicos de las castañuelas— para adentrarnos poco después en la variedad de estilos, las posiciones del braceo, y el zapateado que va marcando el ritmo como si de un instrumento más se tratara. Las ilustraciones y las estratégicas solapas que avivan la curiosidad del lector, ayudan a visualizar aspectos más técnicos como la importancia del compás o los distintos palos. Un álbum que, firmado por una ex bailarina del Ballet Nacional de España, ayudará a que los pequeños se inicien en este antiguo arte, y a desarrollar valores como el esfuerzo o la sensibilidad.

La historia de piratas
más extraña
que jamás leeréis

PREMIO EL BARCO DE VAPOR 2014

literaturasm.com sm

RARA AVIS

**El libro de las
tierras vírgenes**

Si Miguel Sáenz (Larache, 1932) tuviera que salvar un solo ejemplar de su biblioteca, sería *El libro de las tierras vírgenes*, de Rudyard Kipling (traducción de Ramón D. Perés. Gustavo Gili, Barcelona 1930), un libro que el académico y traductor ha leído innumerables veces “y, aunque hoy sé que se trata de una versión harto liberal, no me importa”. El volumen pertenecía a la biblioteca familiar, les acompañó en todos sus viajes y traslados, pero lo que lo hace único es “El ser, sencillamente, un fragmento de mi infancia, uno de los pocos que guardo. Pensándolo bien, aunque no colecciono libros, sí que tengo algún otro ‘especial’: la correspondencia entre Günter Grass y Kenzaburô Ôe firmada por los dos premios Nobel; una guía en alemán del Museo del Prado, de Consuelo Luca de Tena y Manuela Mena, con anotaciones del propio Thomas Bernhard...”

Aunque Sáenz jamás ha tenido una librería de referencia, “desde hace muchos años, compro todos mis libros (sobre papel) en Amazon. Los descatalogados en AbeBooks/Iberlibro. Es increíble lo bien que funcionan esas empresas”, subraya, al tiempo que explica que se siente “invasado por los libros” y no tiene ya espacio para ellos. Es más, aunque intenta regalarlos, “nadie los acepta. En casos extremos de libros realmente pésimos, los traslado al contenedor que hay delante de mi casa”. **N. A.**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. BAJO LA MISMA ESTRELLA** 3/5
John Green. NUBE DE TINTA
- 2. Los cuerpos extraños** 1/2
Lorenzo Silva. DESTINO
- 3. La mirada de los ángeles** 2/8
Camilla Läckberg. MAEVA
- 4. Pacto de lealtad** 5/3
Gonzalo Giner. PLANETA
- 5. Adivina quién soy esta noche** 4/2
Megan Maxwell. ESENCIA
- 6. Nos vemos allá arriba.** 7/5
Pierre Lemaitre. SALAMANDRA
- 7. Las tres bodas de Manolita** 6/15
Almudena Grandes. TUSQUETS
- 8. Un paso al frente** -/1
Luis Gonzalo Segura. TROPO
- 9. Skagboys** 9/4
Irvine Welsh. ANAGRAMA
- 10. El jilguero** 8/10
Donna Tartt. LUMEN

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. INFERNO** 9/2
Dan Brown. BOOKET
- 2. La reina descalza** 5/2
Ildelfonso Falcones. DEBOLSILLO
- 3. Cien años de soledad** 3/9
Gabriel García Márquez. DEBOLSILLO
- 4. Juego de tronos. CHyF1. Edición Omnium** 8/21
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 5. Danza de dragones. CHyF5** 4/34
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 6. El fin de los escribas** 1/5
Gleen Cooper. DEBOLSILLO
- 7. La ladrona de libros** 2/21
Markus Zusak. DEBOLSILLO
- 8. Cincuenta sombras de Grey** 7/20
E.L. James. DEBOLSILLO
- 9. Gente tóxica** 10/17
Bernardo Stambates. B DE BOLSILLO
- 10. Las dos caras de enero.** -/1
Patricia Highsmith. ANAGRAMA COMPACTOS

NO FICCIÓN

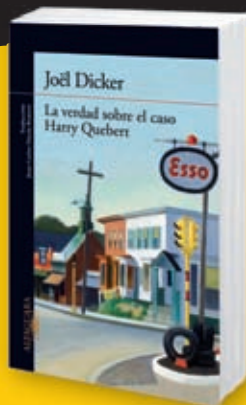
(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LAS GAFAS DE LA FELICIDAD** 1/13
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 2. El libro troll.** 2/3
El Rubius. TEMAS DE HOY
- 3. Yo fui a EGB.** 6/29
Javier Ikaz / Jorge Díaz. PLAZA & JANÉS
- 4. Los 88 peldaños del éxito** 4/4
Anxo Pérez. ALIENTA
- 5. Diez veces siete** -/1
Maruja Torres. PLANETA
- 6. La tercera república** 3/2
Alberto Garzón Espinosa. PENINSULA
- 7. La intocable.** -/1
Eduardo Inda / Esteban Urreiztieta. LA ESFERA
- 8. La desventura de la libertad** 9/3
Pedro J. Ramírez. LA ESFERA
- 9. El libro (de los 50 años) de Forges** 10/13
Forges. ESPASA
- 10. Reinas malditas** 7/10
Cristina Morató. PLAZA & JANÉS

INFANTIL/JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL PRINCIPITO.** 4/31
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 2. Divergente.** 1/5
Veronica Roth. MOLINO
- 3. Divergente 2. Insurgente** 2/3
Veronica Roth. MOLINO
- 4. Divergente 3. Leal** 3/12
Veronica Roth. MOLINO
- 5. El libro de los juegos de viaje** -/1
Geronimo Stillton. DESTINO
- 6. Diario de Greg 7. Buscando plan** 5/30
Jeff Kinney. MOLINO
- 7. El principito. Edición del cincuenta aniversario** 7/2
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 8. Octavo viaje al Reino de la Fantasía** 8/14
Geronimo Stillton. DESTINO
- 9. Las crónicas de Narnia 5** -/1
CS Lewis. PLANETA LECTOR
- 10. El pez arcoiris** 9/2
Marcus Pfister. BEASCOA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Citsa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abracadabra, Casa Anita

La verdad sobre el caso Harry Quebert

**Más de dos millones de lectores
ya saben quién mató a Nola Kellergan**

Mejor libro del año según los lectores de **EL PAÍS**
XVI Premio **QUÉ LEER** de los lectores al mejor libro traducido

**LITERARIAMENTE
ADICTIVO**

50 AÑOS
de buena literatura
ALEAGUARA
1964-2014

ESPECIAL

NAM JUNE PAIK:
ONE CANDLE, 1988

On The Road

Ante el VIII Centenario del viaje de San Francisco de Asís a Santiago de Compostela

Francis Alÿs, Tacita Dean, Antón Lamazares, Joseph Beuys, Piero Manzoni, Nam June Paik, Perejaume, Robert Smithson, Tàpies o Franz West son sólo algunos de los 35 artistas que integran la exposición *On The Road*, que se podrá ver a partir de este sábado, 28 de junio, en el Pazo de Xelmírez, Parque e Iglesia de Santo Domingo de Bonaval de Santiago de Compostela. Organizada por la Xunta de Galicia y comisariada por Gloria Moure, la muestra conmemora los ocho siglos del viaje de San Francisco de Asís a Santiago de Compostela y reflexiona sobre cómo han influido sus ideas en nuestra cultura.



“En los comienzos de la fundación de la Orden, cuando aún eran pocos los hermanos y no habían sido establecido los conventos, San Francisco fue, por devoción, a Santiago de Galicia, llevando consigo a algunos hermanos: entre ellos, al hermano Bernardo”. Con estas palabras comienza el relato sobre el viaje de San Francisco de Asís a Compostela recogido en una de las más citadas obras de la literatura medieval italiana, *Floreccillas de San Francisco y de sus compañeros*.

A partir de fuentes como ésta se fue conformando la tradición que ha llegado hasta nuestros días sobre la peregrinación de San Francisco al sepulcro del apóstol, que la Xunta de Galicia con-

memora este año con los actos del VIII Centenario de San Francisco de Asís a Compostela. Parte importante de esta celebración es la gran exposición *On the Road*, que reúne en Santiago del 28 de junio al 30 de noviembre de 2014 un total de 44 piezas de 35 de los más destacados creadores del arte contemporáneo.

La figura de San Francisco ha estado vinculada a la expresión artística desde el siglo XIII, cuando Giotto escenifica su vida a través de los frescos de la Basílica de Asís. Pero *On the Road* se aleja de la representación en la historia de la imagen del santo para reivindicar la actualidad de su modo

de ver la vida. Y lo hace proponiendo “un camino, una experiencia, un itinerario—explica la comisaria, Gloria Moure— por las ideas que subyacen a su actitud: la dignidad de la pobreza, la condición paisajística como condición humana, la preservación de la naturaleza, el caminar como vía de conocimiento o la revalorización del cono-

Compostela no puede negarse en buena crítica, pero este hecho ha dado margen a preciosísimas e interesantes leyendas populares”. De ellas, una de las más difundidas es la de Cotalay, narrada en un epígrafe del siglo XVI conservado en la portería del convento franciscano de Santiago y divulgada por diversos cronistas en

el siglo XIX, entre ellos la escritora Emilia Pardo Bazán. La historia del carbonero que habría alojado en su casa al santo y erigido un convento por encomienda de éste fue llevada, además, al cine por el productor Miguel de Echarrri y Gamundi en los años 60.

San Francisco es símbolo de ascetismo. El VIII Centenario de San Francisco de Asís a Com-

postela pretende reivindicar sin embargo, con un no austero sino muy ambicioso y variado programa de actos, los valores de “la solidaridad, la tolerancia y el amor a la naturaleza” en los que confluirían las sensibilidades franciscana y jacobea. Turismo de Galicia ha organizado, así, un evento de alcance internacional.

La exposición *On the Road* constituye uno de los pilares de esta celebración. Prueba de ello es la selección de obras que la componen, de Francis Alÿs, Giovanni Anselmo, Jorge Barbi, Lothar Baumgarten, Joseph Beuys, Alighiero Boetti, Christian Boltanski, Marcel Broodthaers, John

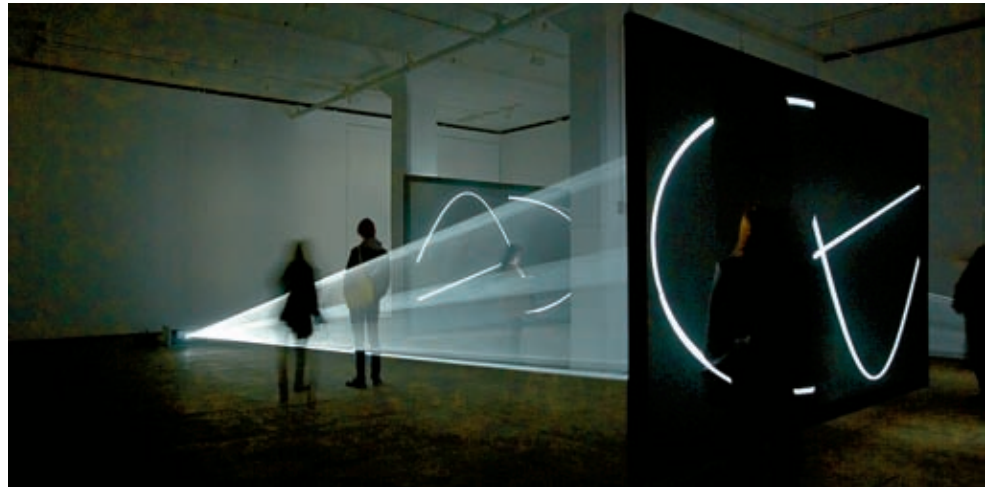
Hacia el *Cántico del hermano Sol*

Perejaume y otros grandes artistas reinterpretan la obra del santo italiano

de conocimiento sensible frente a la hegemonía de la razón puramente instrumental”.

‘Il poverello d’Assisi’ se habría acercado a España, según dos de sus principales biógrafos, Tomás de Celano y San Buenaventura, con el objetivo de continuar ruta hacia el norte de África para predicar el Evangelio a los musulmanes y alcanzar, de ese modo, el “martirio”. Aunque las primeras hagiografías no se prodigan en datos sobre su estancia en Santiago.

El historiador franciscano Atanasio López revisó a principios del siglo XX la documentación sobre esta cuestión, concluyendo que “la visita de San Francisco a



Cage, Mircea Cantor, Janet Cardiff & Georges Bures Miller, Tàcita Dean, Jimmie Durham, Guillermo Faivovich & Nicolás Goldberg, Félix González-Torres, João Maria Gusmão & Pedro Paiva, Roni Horn, Annika Kahrs, Amar Kanwar, Yves Klein, Jannis Kounellis, Antón Lamazares, Richard Long, Aníbal López, Piero Manzoni, Anthony McCall, Mario Merz, Nam June Paik, Giuseppe Penone, Perejaume, Caio Reiszewitz, Robert Smithson, Antoni Tàpies, Lawrence Weiner y Franz West.

Se trata de pinturas, esculturas, fotografías, instalaciones, vídeos, intervenciones y filmes situados en lugares significativos del casco viejo de la ciudad. *On the road* inaugura además el espacio de exposiciones acondicionado en el Pazo de Xelmírez, al que se añaden la Iglesia de Santo Domingo de Bonaval –con un grupo de obras adaptadas especialmente para el edificio–, el cementerio y el parque de Bonaval, el Hostal de los Reyes Católicos y la Plaza del Obradoiro, frente a la Catedral. “San Francisco era un hombre anti normas”, destaca Gloria Moure. Con este mismo espíritu, *On the road* propone al visitante un recorrido por el arte contemporáneo a través de obras de creadores de distintas generaciones, más allá de obsoletas etiquetas sobre corrientes o tendencias artísticas. Parte de las piezas han sido creadas para la muestra.

Tacita Dean presenta su filme *Buon Fresco* (2014), rodado en la Basílica de San Francisco de Asís en diálogo con los frescos de Giotto. En *Albert's Way*, Francis Alÿs reflexiona sobre el caminar como acto de

consciencia, filmándose a sí mismo en su estudio recorriendo una distancia equivalente a la del Camino Inglés a Santiago. El catalán Perejaume propone una revisión de la obra de San Francisco *Cántico del hermano Sol*. El gallego Jorge Barbi pinta de colores los nichos del cementerio de Bonaval, transformándolo en espacio de

LAS OTRAS CITAS

Además de *On the road*, otros espacios de Santiago de Compostela recuerdan la figura de San Francisco de Asís. Procedente del Palacio Bonaquisti de Asís, la exposición *Peregrino y Nuevo Apóstol. San Francisco en el Camino de Santiago* muestra, en el Pazo de Fonseca hasta el 24 de agosto, piezas de El Greco, Zurbarán, Salzillo, Xose Ferreiro o Salvador Carmona. A través de ellas el visitante podrá hacerse una idea de cómo era el mundo en la época de San Francisco, con las cruzadas, el Islam y la idea de Occidente. En el ámbito musical el festival *Vía Stellae* dedica su novena edición al santo italiano con 23 conciertos en el casco viejo compostelano. Además, el encuentro *Cultura no Camiño* programará actuaciones en las localidades gallegas por los que pasan los nueve caminos a Compostela. La exposición itinerante *Peregrinatio* y la traducción al gallego de la citada *Floreccillas...* (donde San Francisco describe su viaje a Compostela) son otras de las rutas que completan las conmemoraciones. **S. PRIETO**

FACE TO FACE III (2013), DE ANTHONY MCGALL. EN LA OTRA PÁGINA, NOTAS PREPARATORIAS DE FRANCIS ALÿS PARA LA OBRA *ALBERT'S WAY*

configuración de las contradicciones de las normas establecidas. Con la dignificación franciscana de la pobreza como renuncia a lo superficial confluyen, por ejemplo, los mapas de Alighiero Boetti, realizados por artesanos afganos, que muestran la fragilidad de los límites políticamente impuestos. O quizás la sobriedad expresiva de Antón Lamazares. El paisaje y la preservación de la naturaleza están presentes en la obra de Lothar Baumgarten o la de Amar Kanwar. El caminar como vía de conocimiento es el pilar de la propuesta de Richard Long, que transmuta el acto de crear en extensión de su propio cuerpo en el mural que ha realizado para el Pazo de Xelmírez. La reivindicación del conocimiento sensible frente a la razón instrumental recorre, además, buena parte de la temática de la exposición. Marcel Broodthaers, al sustituir la palabra ‘político’ por ‘utópico’, apela a la voluntad subversiva del creador que se enfrenta al arte mercantilizado. Roni Horn dialoga, por su parte, con la arquitectura de la Iglesia de Bonaval, remitiendo a un mundo sin centralidad donde el caos y el desorden son un requisito creativo.

Lo político y lo poético se funden, así, en la exposición, “a fin de contribuir a que pueda evitarse la alienación de la realidad que amenaza con poseernos y encaminarnos a la decadencia y al empobrecimiento radical de nuestros espíritus”, explica Moure. **MONTSE DOPICO**

CADA VEZ PARA MÁS GENTE, GALICIA ES EL BUEN CAMINO.



*“Porque para ver
grandes paisajes,
no necesito
largos viajes”.*

· Más de 1.600 kilómetros de costa y 863 playas ·

Descansando bien, comiendo bien, disfrutando de la naturaleza, de las cosas sencillas y de la buena gente. Así pueden ser tus vacaciones en Galicia. Disfruta de nuestra hospitalidad, de lugares mágicos y de una cultura de calidad que ya tiene nombre en todo el mundo: Galicia Calidad.

ESTE VERANO, TUS VACACIONES POR EL BUEN CAMINO

galicia
el buen camino



FONDO EUROPEO DE
DESARROLLO REGIONAL
“Una manera de hacer Europa”



XUNTA
DE GALICIA

galicia.es

Desde que la leí por primera vez, hace más de veinte años, se me quedó grabada esa frase de *Corazón tan blanco* en la que dice el narrador que “el matrimonio es una institución narrativa”. Con frecuencia he visto corroborada, desde entonces, la idea que Javier Marías acierta a sintetizar tan bien.

Una institución narrativa

IGNACIO ECHEVARRÍA

En una muy recomendable novela de Elizabeth Taylor, *Una vista del puerto* (de 1947, publicada por Alfaguara en 1990), Tory Foyle, una mujer divorciada, le confiesa a un amigo: “Sabes, he llegado a la conclusión de que el verdadero objetivo del matrimonio es hablar. Es lo que lo distingue de otros tipos de relación entre hombres y mujeres, y es también lo que más se echa en falta a la larga, por extraño que parezca: la profusión de comentarios cotidianos sobre trivialidades. Creo que es una necesidad humana fundamental, mucho más importante que una pasión violenta, por ejemplo”.

La fórmula de Marías apunta más allá del rutinario parloteo al que Tory Foyle alude: sugiere que, en el marco del matrimonio (o de la pareja estable, por aliviar ahora al asunto de su carga contractual), el “otro” se convierte en recipiente del relato que cada uno hace de sí mismo. Un relato que al otro, como “lector”, le corresponde respetar en términos generales, aun si, como todo relato, posee sus zonas oscuras, sus silencios, sus debilidades, sus trucos y engaños, sus motivos recurrentes, sus efectos de estilo.

De resultas de haber conversado sobre la cuestión con Pablo Muñoz, escritor todavía en ciernes a quien envidio su voracidad y agudeza como lector, éste me mandó un estupendo pasaje de *El cuento de nunca acabar* (1983), de Carmen Martín Gaité. Allí se lee: “Incluso en la ac-

tualidad, cuando los asuntos amorosos tienden a entablarse aceptando la transitoriedad de su condición y esquivando el compromiso derivado de idealizar su propio comentario, la queja implícita en el desengaño de un amante a punto de verse abandonado por otro reside primordialmente en el ‘ya no me hace caso’, ‘está distraído cuando le hablo’, ‘no atiende a lo que le cuento’. El hecho de que haya variado el material narrativo que hoy se ofrecen unos enamorados a otros, enfocando menos hacia la descripción de sus propios sentimientos y más, por ejemplo, hacia el comentario de aficiones comunes no quita validez a lo que digo. Lo que busca siempre un enamorado es mantener despierto el interés del otro, no tanto por su vida como por su palabra, lograr que le escuche sin pensar en otra cosa. La traición amorosa es, sobre todo, rechazo de narración”.

Un nuevo y contundente testimonio (los hay por doquier, parece mentira cómo una fórmula feliz predispone a su comprobación a cada rato) de eso sobre lo que Javier Marías indagaba a su modo en *Corazón tan blanco* y que se me antoja, conforme he especulado ya en otro lugar, toda una clave para observar y analizar los rumbos y las maneras de la narrativa contemporánea.

Cuando se discurre sobre ésta, muy pocas veces se considera algo tan obvio y tan determinante como es la improbabilidad cada vez mayor de que, en la esfera privada, el individuo consiga sostener un relato continuado a través del tiempo, ni consiga retener a un público fiel (vale decir su propia pareja).

Las conductas narrativas no dejan de ser —en buena medida, al menos— expresión o reflejo de las que el sujeto emplea cotidianamente para contarse a sí mismo. La discontinuidad que entraña el nuevo orden —o desorden— amoroso, la reiterada disolución del “pacto narrativo” que uno establece tácitamente con su pareja, la tendencia creciente a recomenzar una y otra vez el propio relato o a abandonar el recién empezado, probablemente vengan siendo factores determinantes de algunas tendencias de la narrativa contemporánea.

En cuanto a esa “profusión de comentarios cotidianos sobre trivialidades” a las que Tory Foyle se refiere, también ellos se han dispersado entre un sinfín de interlocutores, casi siempre virtuales. Los teléfonos inteligentes, el correo electrónico, la promiscuidad y la densidad de los tráficos sociales vaporizan esa actividad parlanchina, que en su multiplicidad va perdiendo la capacidad de tejer redes firmes y duraderas sobre las que sostener el propio relato, con la consiguiente pérdida del sentido de responsabilidad que lo acreditaba.

Habría que ver si la locuacidad, la inestabilidad, la volubilidad, la inanidad, la falsa confidencialidad de buena parte de la narrativa contemporánea no tienen que ver con eso. ●

La discontinuidad que entraña el nuevo orden —o desorden— amoroso, la reiterada disolución del “pacto narrativo” que uno establece tácitamente con su pareja, la tendencia creciente a recomenzar una y otra vez el propio relato o a abandonar el recién empezado, probablemente vengan siendo factores determinantes de algunas tendencias de la narrativa contemporánea

Richard Hamilton

El último autorretrato

Fue una de las mentes más inteligentes del arte del siglo XX, considerado por muchos el padre del Pop Art. Uno de esos artistas que se anticiparon a su tiempo y llevaron la idea del arte al límite, más allá del mercado, las marcas y la fama. Lo vemos en la mayor retrospectiva hasta la fecha de Richard Hamilton que, tras su paso por la Tate Modern de Londres, llega hoy ampliada al Museo Reina Sofía de la mano de Vicente Todolí y Paul Schimmel. Una gran exposición que el artista concibió expresamente para el museo español y en la que trabajó de manera activa antes de morir en septiembre de 2011. Son más de 270 obras, desde los años 60 hasta la última que dejó sin titular, con recreaciones de algunas de sus míticas instalaciones. Hablaba poco de ellas, ya que odiaba las entrevistas, aunque la amistad con el guionista y director de cine David Pujol a raíz del filme *Documenting Documenta*, dio como fruto una charla inédita hasta la fecha grabada en vídeo. El cineasta ha escogido aquellos pasajes que mejor retratan a un Hamilton que sentía fascinación por Duchamp, aunque no fue menor la que él despertó en futuras generaciones. Un artista de artistas.

UN LONDONER...

Nací en Londres y viví allí toda mi vida, excepto el tiempo en que trabajé como profesor en la Universidad de Newcastle, que está a unas 500 millas al norte. Pese a eso, nunca me he considerado otra cosa que un *Londoner*. Cuando tomé la decisión de mudarme, sabía que los recursos que necesitaba estaban en la gran ciudad.

...EN CADAQUÉS

Fui a Cadaqués por primera vez en 1963, invitado por Marcel

Duchamp. Había trabajado con él desde el año 1957. Él vivía en Nueva York y yo en Londres, pero nos escribíamos mucho. Por fin nos encontramos para trabajar en un libro. Poco antes, en 1962, mi mujer murió en un accidente de coche. Ellos tenían un apartamento y me dijeron que viniese y me quedase con ellos. Para entonces, ya era casi un miembro de la familia Duchamp. Era como si tuviese que alejarme de Inglaterra y ellos me ayudaron. Así que fui y después ya vine cada año.

También en Cadaqués conocí a Dalí. Podría decir que era el rey, aunque Duchamp era más que un rey, el más importante de todos, *el pope*. Dalí respetaba mucho a Duchamp, le quería. Duchamp era la única persona a la que Dalí ponía en una silla y después se sentaba a sus pies. Era fantástico. Y entonces pensé que quizás Dalí no era tan *malo* después de todo...

Recuerdo que estábamos Dieter Roth y yo sentados una noche en un bar en Londres, hablando de una exposición que

íbamos a hacer juntos en Cadaqués. Era una de esas colaboraciones que llamamos *Collaborations of Ch. Rotham*. Surgió de un hecho que ocurre en Cadaqués, algo de lo que te das cuenta en cuanto llegas, y es la gran cantidad de perros que hay. Así que decidimos que estaría bien hacer una exposición con obras que estuvieran a la altura de las personas junto a otras que lo estuvieran a la de los perros, para que también éstos también disfrutaran. Pensamos, ¿qué podría interesarles a los perros?



HAMILTON CON *FASHION-PLATE*
(*COSMETIC STUDY II*), 1969

Pues fotos de salchichas. También pensamos que Marcel Broodthaers podría hacer unas películas para proyectárselas a los perros. Esto se desarrolló hasta que produjimos una gran cantidad de arte sobre salchichas.

VINILOS Y PERROS

Ya que tenía un pequeño aparato de grabación en casa, poco adecuado la verdad, Dieter me dijo también que teníamos que hacer un disco. El había hecho ya media docena de grabaciones con gente en Alemania, como el artista Herman Nietzsche, que no era músico pero tocaba el órgano todo el día, como si fuese Drácula. Dieter me dijo: “¡vamos a grabar un disco!”. Y así lo hicimos. Teníamos una grabadora y una guitarra que ni uno ni otro sabíamos tocar, pero con la que los perros comenzaban a ladrar. No era mío el perro, era de la persona que tenía las llaves de la casa, Pauletta, una mujer fantástica. Cuando vine a Cadaqués ese perro trató de mudarse con nosotros. Está claro que yo le caí muy bien, así que cuando estaba por allí era como si fuese mi perro. Dieter dijo que el perro

podía ser el cantante, que tenía *buena voz*. Al final hicimos un disco, *Canciones de Cadaqués*, un doble vinilo de siete pulgadas a 45 rpm. Gran parte del trabajo lo hicimos en mi estudio en Londres, así que es un poco engañoso decir que se trató de un trabajo de unas pocas semanas en Cadaqués. Diría que se extendió por todo un año, quizás más, hasta 18 meses en total. Pero hacer el disco fue muy interesante. Llamé incluso al cantante Bryan Ferry, que tiene un estudio en Londres.

POLAROIDS

En 1968 empecé a invitar a otros a hacerme un retrato con una cámara Polaroid. Con estas fotografías era posible expresar la personalidad del artista con sólo apretar el botón. No se trataba de pintar; sólo mirar y “boom”. De algún modo, podías ver el lado artístico, ya que todos mis amigos eran artistas.

DE MALA CALIDAD

En aquellos tiempos, a finales de los 70, estábamos preocupados por las cosas de mala calidad.

La idea era hacer cosas malas y tontas. Nos gustaba lo que hacíamos pero muchas veces generaba una imagen terrible. Llamar a esto obra de arte no tiene mucho sentido hasta que sabes que se trata de un esfuerzo por hacer algo muy malo. A veces, observábamos las obras de Picasso en las revistas. Fue sobre la época en que murió cuando Dieter y yo estábamos trabajando juntos. Mirábamos las fotos en la revista y decíamos: “estos últimos trabajos son muy malos, una basura”. Pero Dieter de-

¿Qué hace a Richard Hamilton hoy tan

La antológica que el Museo Reina Sofía dedica al artista británico Richard Hamilton (1922-2011), comisariada por Vicente Todolí y Paul Schimmel,

RICHARD HAMILTON
MUSEO REINA SOFÍA.
Santa Isabel, 52. MADRID.
Hasta el 13 de octubre.

la pintura; por la manipulación compositiva de las imágenes; por el grabado y sus técnicas; por la fotografía muchas veces de mano de otros artistas;

es una de las exposiciones más sugerentes y provocadoras de las que hemos disfrutado en años. No siempre se da la ocasión de que un artista haga que nos cuestionemos no sólo cuanto creíamos saber sobre él, sino sobre lo que representa su obra y lo que supone en un pensamiento artístico más global. Es una ocasión excepcional para sentir el lado más

cautivador que tiene el arte. Bajo cierta paradoja, Hamilton hace tambalearse todo sentido estético que él afirma y sostiene con su propio trabajo, desde la noción de artista hasta la naturaleza misma de la imagen. Este aspecto es, quizás, el más duchampiano de su duchampiana personalidad.

Su objetivo es mostrar la fortaleza y generosidad de su concepción artística sin clasificaciones, pues se interesó por el dibujo y

por el diseño industrial; por la implicación personal política y la subversión de las anquilosadas costumbres sociales de la segunda mitad del siglo XX; por las figuras de Marcel Duchamp y James Joyce, los artistas Bacon, Saenredam, Manet, Poussin y Tiziano, y los personajes como Marilyn y Mike Jagger; también por la televisión y los modos de información, por la publicidad y la arquitectura.

Esta exposición es, además, la última en la que Hamilton colaboró directamente con los comisarios, a los que aportó, por sorpresa, los materiales que compusieron la muestra *CreCIMIENTO y Forma*, que han permitido su reconstrucción 63 años después de celebrarse. Apunto la distancia entre fechas porque una de las secciones principales de la retrospectiva la constituyen otras muchas reconstrucciones de las exposiciones comisariadas por Hamilton, o en las que participó junto a otros, como la ya citada organizada por el ICA de Londres entre 1951 y 1957; *Hombre, Máquina y Movimiento*, en 1955, hoy parte de la colección del Reina Sofía; la célebre *Esto es mañana*, de 1956, para la que realizó el mítico *collage-cartel ¿Qué*



MY MARILYN, 1965

cía: “bueno, no son realmente basura, quizás tienen cierta calidad”. Así que eso se convirtió en una especie de objetivo: hacer algo que fuese malo y asumirlo. A veces tenía cierta calidad lírica o poética, aunque pensábamos: ¡Es horrible! ¡Esto es tan malo como lo peor! Algunos tienen un poco de humor. Bueno, me gusta reír cuando pinto, algunas de mis mejores obras están hechas con una sonrisa. Sobre todo, queríamos demostrar que sabíamos que eran obras malas, así que creamos un Cer-

tificado de Mala Calidad, una fotografía que, por supuesto, firmábamos.

POP ART & ANDY WARHOL

Yo no me considero el padre del Pop Art, pero si la gente así lo considera eso es otra cosa, no me opongo a eso. ¿Si me preguntan si fui uno de los primeros que cambió el concepto de arte? Sí, lo admito.

En el trabajo que yo hacía con la historia del arte siempre consideré el *background*, mientras que Andy Warhol era más

como si el arte se pudiese desechar. Por supuesto, no se puede decir eso. En cuanto un museo lo pone en la pared y empieza a colocar personal de seguridad para protegerlo se convierte en arte, eso no se puede negar. Pero esa no era la idea que Warhol tenía sobre las obras que estaba haciendo.



INTERIOR II, 1969

diferente, tan atractivo?

es lo que hace que las casas de hoy sean tan diferentes, tan atractivas?, consagrada como la pieza germinal del Pop Art; y *An Exhibit*, de 1964, junto a Victor Pasmore. Me asombra mucho la prontitud de Hamilton en el comisariado y montaje de exposiciones cuyas ideas son más cercanas a nuestros días que a las de su tiempo, en una Europa que sólo hacía poco más de un lustro estaba sumida en la catástrofe brutal de la Segunda Guerra Mundial. Su ambiciosa apertura de ideas le llevó a la colaboración con científicos, arquitectos, diseñadores y otros profesionales para su concepción y realización final. Una re(visión) que, amén de invitarnos a examinar muchas de las actuales propuestas discursivas, sitúa la posición de Hamilton en un espectro conceptual mucho más amplio que la mera apropiación crítica a la sociedad de consumo y que abarca desde la voluntad de conjugar el pensamiento artístico con el científico y tecnológico, hasta la puesta en cuestión de la imagen y sus metamorfosis en la reproducción, pasando por un interés, tanto sociológico como estético, por la noción de *interior*; que explorará a lo largo de su vida creativa.

El visitante transita a lo largo de 14 capítulos por sus primeras e impactantes pinturas de finales de los años 40 y primeros 50 y por la suculenta serie de pinturas *pop* (sus sensuales homenajes a Chrysler, los elec-

trodomésticos, astronautas-presidenciales y una impresionante *Pin-up*). Aunque no está la reproducción que hizo del *Gran Vidrio*, sí hay un capítulo sobre su estrecha relación con Duchamp. También sobre los diálogos entre pintura y fotografía de los años 60, y algunas de las poderosísimas series de aquellos años (*Mi Marilyn*, *Sueño con una blanca Navidad*); por la miscelánea de sus retratos a Polaroid hechos por la nómina de los artistas relevantes de la escena internacional durante 30 años; por los *collages* sobre modelos y por los retratos y los autorretratos a lo Bacon de los años 70; por sus reflexivas incursiones en el diseño y las más radicales de la serie *Mierda y flores*, con su sarcástico *glamour* cursi y escatológico; por las instalaciones, imágenes de protesta política y los espacios interiores en un viaje deslumbrador que concluye en la irónica sala de los *Últimos trabajos*, obras de sus últimos 20 años, en los que une imagen digital y pintura de exquisita factura en un retorno a temas clásicos, así el desnudo bajando una escalera, *La Anunciación y Venus*, que muestran una fuerza que únicamente puede proceder de una sabiduría adquirida con ímprobo esfuerzo y honestidad de ideas.

MARIANO NAVARRO

PENSAR EN FUTURO

Creo que la razón por la que no me gusta demasiado que me consideren parte del Pop Art es que mi estilo artístico ha sido siempre muy ecléctico y abierto. Siempre me ha gustado hacer cosas muy diversas y he huido de los encasillamientos. Pensándolo, diría que soy, más

bien, un seguidor de Duchamp, en el sentido en que éste siempre hacía cosas distintas a las que había hecho el resto de artistas. Una de sus virtudes es que pensaba en futuro y no le gustaba repetirse. Esa actitud siempre me ha parecido admirable, y siempre he pensado que si quería seguir los pasos de mi devoción por Duchamp, debía tener su misma actitud y no repetirme nunca, ser creativo, usar la cabeza y no únicamente el *estómago*. Por eso huyo de clasificaciones concretas donde pudiera englobarse mi trabajo. La mayoría de los artistas del movimiento Pop Art tienen un estilo que continúa durante toda su vida. Ese, desde luego, no es mi caso. ■

 Entrevista en vídeo a Hamilton y sus obras fundamentales en www.elcultural.es

Teresa Solar, alrededores de Edgerton

TERESA SOLAR ABOUD. TODAS LAS COSAS QUE NO ESTÁN MATADERO. Paseo de la Chopera, 14. MADRID. Hasta el 30 de julio.

En 2010, Sérgio Mah y José Gómez Isla comisariaron para la Fundación BBVA y PHotoEspaña una exposición sobre el ingeniero eléctrico estadounidense Harold Edgerton (1903-1990), inventor del estroboscopio –iluminación parpadeante que produce destellos de gran intensidad en una millonésima de segundo–, que le permitió congelar fotográficamente por primera vez movimientos y efectos que escapan a la percepción humana: funcionamiento de motores y músculos, salpicaduras, estallidos y... explosiones nucleares, traducidas con su “cámara rapatrónica” en fascinantes y terribles imágenes. Dirigió además filmaciones de esas pruebas militares en Nebraska, de cuya trascendencia estética da idea su reciente inclusión en la muy interesante exposición *Damage Control: Art and Destruction Sin-*

ce 1950, en el Hirshhorn Museum de Washington.

Teresa Solar Aboud (Madrid, 1985), que despunta claramente entre los jóvenes artistas españoles, ha realizado un magnífico medimetraje artístico (unos 40 minutos) que sigue los pasos de Edgerton en su evolución científica y divulgativa. Y

Teresa Solar Aboud, que despunta claramente entre los jóvenes artistas españoles, ha realizado un magnífico medimetraje que sigue los pasos de Edgerton en su evolución científica

en su deriva geográfica, atravesando los Estados Unidos desde Massachusetts, donde fue profesor e investigador en el prestigioso MIT –y desarrolló herramientas para alcanzar logros como la fotografía aérea nocturna o la fotografía submarina–, a California, atravesando Nebraska, Utah y Nevada. Se podría decir que fue un “facilitador” de la visión más allá de sus límites naturales; en sentido opuesto,

Teresa Solar construye a partir de la trayectoria profesional del científico una *road movie* de narrativa atípica que constituye una cavilación sobre la imposibilidad de ver y sobre una forma de conocimiento que se basa menos en los datos, los lugares y los hechos que en su circunvalación, a tientas (como esa buceadora que palpa los muros de la piscina), y en la reconstrucción ficcional de la historia. Es

algo que ella ya ha practicado en otros proyectos anteriores, como *El llano múltiple* y *Teatro de operaciones*, en los que también necesitó armar dispositivos teatrales-expositivos como marco de esa narrativa fragmentaria y hasta cierto punto frustrante que revisa críticamente las relaciones entre el cine y la fotografía y la fabricación de un imaginario histórico desde perspectivas interesadas. La aproximación a

esos episodios históricamente reveladores adoptan en Teresa Solar diferentes formatos, incluyendo habitualmente el vídeo, la escultura y la instalación; para este proyecto en torno a Edgerton hizo paralelamente a la película una serie de *collages*, *Double bite*, en los que incluyó fotografías “cegadas” tomadas con cámaras como las inventadas por para la fotografía nuclear por Edgerton, que usaba planchas de

plomo y polarizadores para proteger la película de la radiación.

La película se detiene en aquellas situaciones arquitectónicas y geográficas que subrayan la imposibilidad de acercarse, por cuestiones de secreto militar o seguridad, a los lugares en los que vivió y trabajó Edgerton. La filmación se va haciendo paulatinamente, a medida que llegamos al desierto, más extraña, más alucinada. En el periplo se intercalan teatralizaciones, con guión de la artista, en la que un pequeño número de personajes habla sobre sus experiencias como “víctimas” (sin actitud victimista) de los experimentos. Frente a la dimensión más popular y lúdica de la exposición mencionada al principio –y Edgerton la tuvo–, nos acercamos aquí a los aspectos más oscuros de su actividad, por inaccesibles o por peligrosos. Deslumbramientos y lobregueces se dan el relevo en la película, como en una ralentización del estroboscopio. La fotografía ultra-rápida desacelerada. La historia desintegrada. **ELENA VOZMEDIANO**



UNO DE LOS STILLS DEL FILME *TODAS LAS COSAS QUE NO ESTÁN*, 2013

Ciclo de conciertos al aire libre

Bandas al fresco

JUNIO Quiosco de Música de El Retiro. 12h.

Domingo 29 **Banda Villa de Madrid. Antigua de Correos y Telégrafos (Madrid)**

JULIO Quiosco de Música de El Retiro. 12h.

Domingo 6 **Banda Municipal de Música de Navalcarnero (Madrid)**

Domingo 13 **Banda Sinfónica Santa Cecilia de Alcázar de San Juan (Ciudad Real)**

Domingo 20 **Unión Musical Lira Realense (Real de Montroi, Valencia)**

Domingo 27 **Banda de Música Municipal de Valga (Pontevedra)**

SEPTIEMBRE Quiosco de Música de El Retiro. 12h.

Domingo 7 **Asociación Musical Moteña (Mota del Cuervo, Cuenca)**

Domingo 14 **Concierto de clausura. Banda Sinfónica Municipal de Madrid**

**PRÓXIMOS CONCIERTOS DE LA BANDA SINFÓNICA MUNICIPAL DE MADRID
VERANOS DE LA VILLA 2014 - Conde Duque, Patio Sur. 21.30h.**

Jueves 10 de julio **Of a summer night in Spain...**

Director Titular Rafael Sanz-Espert

Jueves 17 de julio **Noche en el arrabal**

Director Francisco Javier Martínez Arcos

Jueves 24 de julio **Paisajes canarios**

Director Invitado Felipe Neri Gil Marrero

www.esmadrid.com/bsmm



Julião Sarmiento: cómo leer varios libros a la vez

JULIÃO SARMENTO. GUEST OR HOST? FUNDACIÓN LUIS SEOANE. San Francisco, 27. LA CORUÑA. Hasta el 28 de septiembre.

No es la primera vez que, en sus más de cuarenta años de trayectoria, Julião Sarmiento (Lisboa, 1948) presenta una exposición retrospectiva. Ya lo hizo el año pasado en la Fundación Serralves bajo el título de *Noites Brancas*, fruto de un comisariado bicéfalo entre João Fernandes y James Lingwood, y dos años antes de la mano de Adrian Searle con *Distancias Cortas* en La Casa Encendida. Ahora llega a la Fundación Luis Seoane, una exposición retrospectiva comisariada por su nuevo director, David Barro, que llegará en otoño al Centro Andaluz de Arte Moderno de Las Palmas de Gran Canaria.

Guest or Host? (¿Invitado o Anfitrión?) es el título de este viaje fragmentado por la obra de Sarmiento quien, por primera vez, se descubre con piezas provenientes casi en su totalidad de colecciones particulares de arquitectos o artistas, quienes con estas adquisiciones desvelan también sus filias. La intención del comisario no es plantear una retrospectiva al uso, sino buscar la coherencia del trabajo de Sarmiento mediante pinceladas de obras representativas, cuidadosamente seleccionadas de cada período. Las treinta obras que componen la exposición discurren a través de un modelo de la exposición sin un sistema cerrado, donde la pintura deconstructiva de los 80 convive con una



JOSE MANUEL COSTA ALVES

instalación recién salida del horno y con una pintura *minimal* de los 90. Barro persigue la mezcla de temporalidades de técnicas separando las series, y dispone las obras para que jueguen una nueva partida siguiendo las reglas internas de las mismas.

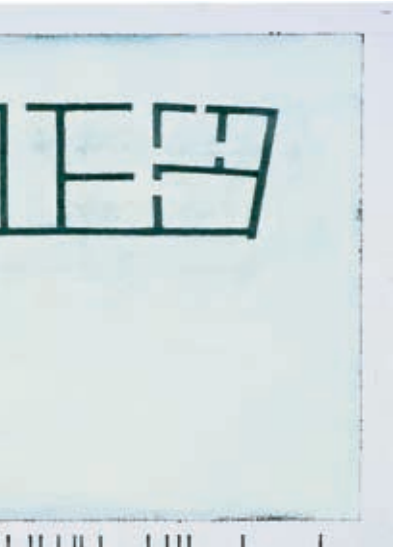
La simultaneidad entre el pasado y el presente, y esa tensión entre los objetos o narraciones sin resolver son algunas de las reglas de este juego en el que, tanto el comisario como el artista, aciertan y ganan en cada movimiento.



WOMAN, HOUSE, BLACK AND WHITE, 2008/2009. A LA IZDA, FORGET ME (WITH BUCKET), 2006

El montaje que propone Sarmiento, conocido por cuidar con exquisita meticulosidad esta parte del proceso, se integra con la arquitectura del espacio, un antiguo cuartel militar del siglo XVIII rediseñado por los arquitectos Creus y Carrasco, con la expansión por las dos plantas principales del edificio de esa dramaturgia de mínimos que, potencialmente, evoca múltiples significados. Visitar *Guest or Host?* es como leer varios libros a la vez, nos relata su comisario; las historias y los recuerdos se suceden a través de los diferentes lenguajes corrompiendo la experiencia de los límites.

La exposición comienza con un sencillo dibujo lineal, a lápiz, de un tronco, ramas y raíces, rodeado de una estructura de ladrillos. *O Raio sobre o lapis*, de 1990, condensa la esencia de la muestra representando la vida protegida por una arquitectura ideal. Todas las obras de Sarmiento contienen una referencia explícita a la arquitectura: una escalera, una mesa, unas sillas... pero, ante todo, sirven de sus-



tento para la representación del cuerpo desmembrado de la mujer. La mujer es, sin duda, el *leit-motiv* de su producción artística; una mujer acéfala, atrapada entre su presencia y ausencia, como un fantasma en un sueño. Inalcanzable y sin rostro, lee en voz alta a Lacan mientras danza enigmáticas coreografías. Sarmiento nunca ha ocultado su ad-

miración por la alemana Pina Bausch y no es difícil reconocer la sombra de la coreógrafa en las esculturas y *performances* del lisboeta.

Este cosmos de fragmentos y situaciones familiares, aunque ciertamente extrañas, a las que el artista recurre compulsivamente, nos sitúa ante los límites de la transgresión. La contemplación de asociaciones de ideas contradictorias, prohibidas, de irresuelta tensión sexual, nos convierte en intrusos; ni anfitriones, ni invitados, tan sólo *voyeurs* incómodos. Así sucede en su serie titulada *Film Noir*; dibujos-*collage* donde la fotografía de un cuello de mujer es atrapada por las manos de un hombre mientras se dibuja el enigmático gesto de otras manos. La contemplación de estas escenas de violencia contenida de algún modo nos paraliza y, desde el estupor, nos inducen al deseo. Ese instante de perplejidad es, precisamente, lo que Sarmiento

busca. “En mi trabajo me interesan las preguntas” ha dicho alguna vez, y es esa condición *mayéutica* (del griego “dar a luz”) que propone llegar al conocimiento mediante el cuestionamiento, la clave que consigue implicarnos en una intriga narrativa que únicamente

Sarmiento profundiza en la paradoja de la contradicción como un poeta que explora, sin llegar a aprehender, las limitaciones del lenguaje

nosotros, como espectadores, podemos desvelar.

Sarmiento profundiza en la paradoja de la contradicción como un filósofo o un poeta que explora, sin llegar a aprehender, las limitaciones del lenguaje. Todo, incluso los títulos, forma parte de esa sintaxis críptica donde las palabras se convierten en materia prima tan im-

portante como la imagen o el objeto. “Soy escritor, pero en lugar de escribir con palabras lo hago con imágenes”. Así se ve el artista a sí mismo sin ocultar la compleja red de referencias que le acompaña: Wittgenstein, Michel Foucault, George Bataille, Raymond Carver, George Perec... Textos esenciales en algunos casos, inventados o irrelevantes en otros, también borrados o tachados.

Pero no debemos olvidar la exquisita producción de las obras de Julião Sarmiento, sus dibujos de línea que intentan y borran el trazo hasta ser perfectos, sus composiciones minimalistas de encaje limpio, su elegancia en el accidente y el detalle... Una gélida perfección que hay que descubrir *in situ*, preparados para desenmarañar ciertos códigos y obsesiones de las que nos hará cómplices. Será como entrar en una casa extraña como intruso y salir convertido en invitado. **MARÍA MARCO**

CAAM

ARTE BRASILEÑO ACTUAL

Hasta el 21.09.2014

Centro Atlántico de Arte Moderno - CAAM
Calle Los Balcones, 11
35001, Las Palmas de Gran Canaria
Tel.: (34) 928 311 800 - Fax (34) 928 321 629
info@caam.net - www.caam.net



JAC LEIRNER

pesos y medidas



Sandra Cinto

LA OTRA ORILLA



ROSÂNGELA RENNÓ

Todo aquello que no está en las imágenes



Azorín redime a Salomé

El Festival de Mérida debía arrancar a lo grande en el verano que llega a su 60ª edición. Esa efeméride, cruzada con el 150º aniversario del nacimiento de Strauss, ha desembocado en *Salomé*, la ópera más representada del compositor bávaro, que podrá en el Teatro Romano verse desde el miércoles. El regista Paco Azorín y la soprano Ángeles Blancas han desactivado los juicios morales que condenan a la princesa galilea. Ambos reflexionan sobre su ambicioso trabajo.

Tras el éxito de *Julio César* el año pasado en Mérida, Jesús Cimarro, director del festival de teatro clásico, le dio carta blanca a Paco Azorín (Murcia, 1975). El hiperactivo regista, fogueado a la vera de Lluís Pasqual en Barcelona, aprovechó la oportunidad para hincarle el diente a su admirado Richard Strauss. Una simbiosis de efemérides le daba la excusa perfecta para cristalizar sobre el imponente anfiteatro romano una vieja aspiración íntima. Por un lado, este verano la cita emeritense cumple 60 ediciones: todo un logro si tenemos en cuenta la endeblez de la industria escénica española. La celebración pedía un montaje de impacto. Por otro, el 11 de junio conmemoramos el 150º aniversario del nacimiento de Richard Strauss. La confluencia de ambos hitos cronológicos desembocó en una apuesta concreta: *Salomé*, la pieza lírica más representada del compositor bávaro. Lujuria desatada, violencia manada del rencor, incesto latente y putrefacto, choque de religiones, resonancias bíblicas, una acentuada estética expresionista... Reclamos poderosos para colmar el aforo (aproxima-

damente 3.000 localidades) del histórico recinto a partir de este miércoles 2 de junio.

Pero reclamos que también expusieron a Strauss a las trabas de los guardianes de la ortodoxia moral. El estreno en la Hofoper de Viena, en 1905, se truncó a pesar de la intercesión de su director, nada menos que Gustav Mahler. Aun teniendo tan influyente padrino no hubo manera de hacerle un hueco y para exhibirla en Austria tuvo que desplazarse a una plaza menor. En Graz, sin embargo, cosechó el reconocimiento del gremio musical (por allí andaban Puccini, Schönberg, Zemlinsky y Berg...) y del público, que a pesar de las dificultades que entrañaba una partitura precursora de la deconstrucción atonal le dedicó una estruendosa aclamación. A partir de ahí *Salomé* levantó el vuelo y tuvo un recorrido triunfal por todo el mundo, con contadas excepciones, como la suspensión de las funciones en el Metropolitan tras la presión biempensante y el rechazo a sus disonancias.

Paco Azorín ha dejado a un lado el conflicto ético para esculpir una *Salomé* sin sesgos





ALESSANDRO ARCANGELI

LA SOPRANO ÁNGELES BLANCAS CON LA CABEZA DE JUAN EL BAUTISTA

subjetivos. “Yo fui un niño raro porque por mi mundo de juegos cotidianos deambulaban Tosca, Madama Butterfly... Estaba empapado en ópera y zarzuela gracias a mi abuelo y mis padres. Tengo un recuerdo muy nítido de la conmoción que me causó ver, con sólo 12 o 13 años, *Salomé* en el Liceo, con Montserrat Caballé. Fue brutal. A mí entonces no me pareció una depravada, no la juzgué... He querido mantener esa mirada pura ahora. No la ataco, la enseño con complejidad”, explica a El Cultural.

JUVENTUD CAPRICHOSA

En su montaje, el peso de la culpa se descarga más sobre el tetrarca Herodes Antipas, su padrastro e hijo a su vez de Herodes I el Grande, el ordenante de la matanza de los inocentes. Su atracción rijosa hacia Salomé le empuja a decapitar a Juan Bautista. Azorín entronca el drama bíblico con los desajustes educativos que padece hoy día nuestra juventud, quizá excesivamente complacida en sus caprichos: “Si tengo que sentenciar a alguien, sería a Herodes. Él es el que debería poner los límites a los caprichos de Salomé. En la naturaleza de la juventud está pedirlo todo, son los padres los que tienen que explicar que su libertad termina donde empieza la de los demás”. Además, para el joven pero ya bastante curtido regista, que este año estrenó con apenas un mes de diferencia dos óperas (*Tosca* en el

Liceo y *La voix humaine* en el Canal), el desenlace trágico es inevitable en esta historia en la que colisionan dos mundos contrapuestos, “el del inmovilismo ético de Juan y el de la libertad absoluta de Salomé”.

🗨️ **Sobre Salomé pesan demasiados clichés. Yo he partido de mi propia sensibilidad, he intentado quitarle dureza y violencia a su canto” Ángeles Blancas**

Azorín cuenta con una cómplice fiel para delinear su visión desprejuiciada de la princesa galilea. Es la soprano Ángeles Blancas (Múnich, 1965). “Estamos en la misma sintonía. Es la primera vez que he trabajado con Azorín [la temporada que viene repetirán juntos en el Liceo, a propósito de *Una voce in off* de Montsalvatge] y nos hemos compenetrado a la perfección. Sobre Salomé pesan demasiados clichés. Por supuesto he escuchado muchas de las interpretaciones que me preceden pero he intentado partir desde mi propia sensibilidad y quitarle dureza y violencia a su canto”. Blancas está exultante. Llevaba años anunciando a los cuatro vientos que el papel que más le apetecía acometer era el de Salomé. Tuvo un acercamiento indirecto al mito cuando se metió en la piel de la Pepona, en *La cabeza del bautista*, ópera de Enric Palomar confeccionada a partir del texto de Valle-Inclán, que en 1924 firmó una versión galaica de la macabra leyenda narrada por Mateo y Lucas en el *Nuevo Testamento*. Pero es ahora cuando su plegaria ha sido atendida por completo.

La ilusión es tremenda. Hasta el punto de que Azorín, confiesa, se ha visto obligado a temer su “energía sísmica”: “Es la primera vez que tengo que frenar a una cantante. Su poderío escénico es arrollador. Mi labor ha consistido en canalizarlo. Cuando me confirmaron que Ángeles Blancas sería mi Salomé

🔗 Strauss es la teatralidad en estado puro. Su música es indisoluble del libreto. Para un hombre de teatro como yo eso es básico” Paco Azorín

me di saltos de alegría. Los directores de ópera muchas veces nos vemos frustrados al trabajar con cantantes que se limitan a cantar. Blancas, en cambio, es muy comunicativa, está constantemente enganchada con el público. No creo que haya ninguna soprano española en la actualidad con mejores cualidades que ella para abordar este desafío”. Un desafío elevado en su dificultad al tener que cantar al aire libre. “Intimida la inmensidad del anfiteatro. Por momentos dudas de si la gente te va a poder escuchar”, reconoce Blancas, que ha podido acceder en los últimos años a papeles más dramáticos al ir ganando su voz en cuerpo y densidad, objetivo logrado gracias a su obstinado temperamento. “Llevo 22 años en activo. Sentía la necesidad de abrirme al repertorio centroeuropeo, a Puccini, al verismo...”.

De todas formas, los dos elencos que se alternarán en Mérida contarán con la ayuda de micrófonos para atravesar el frontón sonoro emanado desde el foso, en el que Álvaro Albiach, director con mucha facilidad para conectar con el tendido, es-

tará al frente de la Orquesta de Extremadura. El reparto encabezado por Ángeles Blancas, que actuará el 4 y el 6, figura también el barítono José Antonio López (Juan), el tenor John Easterlin (Herodes) y la mezzo Ana Ibarra (Herodías). En el segundo, responsable del estreno y de otra comparecencia el día 5, esos mismos papeles los afrontan, respectivamente: Gun-Brit Barkmin, Tómas Tómasson, Thomas Moser y Dalia Schaechter...

Paco Azorín ha recurrido también a otros desdoblamientos para darle más verosimilitud al relato bíblico. “Normalmente, Juan o Jokanaan es interpretado por barítonos ya entrados en años y en carnes. Y chirría. Salomé se enamora de un cuerpo joven y bello. Tiene que haber una pulsión sexual para que la ópera no se venga abajo. Por eso he introducido a un bailarín, Carlos Martos, que hace de Juan cuando éste no canta”.

COREOGRAFÍA DE VÍCTOR ULLATE

Salomé también tiene su doble en la icónica *Danza de los siete velos*, en la que despliega toda su sensualidad para obtener a cambio su abyecto deseo: la cabeza del bautista servida en una bandeja. La bailarina Arantxa Sagarroy se encarga de subir la temperatura en este pasaje, bisagra del acto único que conforma la obra. Víctor Ullate lo ha moldeado con criterios muy teatrales, incorporando a los cantantes en la coreografía.

Ese marcado sentido dramático manejado por Ullate se alinea con el resto de la producción. Así lo ha querido Azorín y así también lo quería Strauss,

que no en balde se decidió traspasar la historia de Salomé a la ópera a partir de la versión teatral de Oscar Wilde, una especie de poema dramático que también fue condenado por herético e inmoral a finales del XIX. El propio escritor irlandés era consciente de la musicalidad intrínseca de su texto, sazonado con una serie de motivos recurrentes que suponían una veta sonora para cualquier compositor de afinado oído.

FUSIÓN DE LIBRETO Y PARTITURA

Strauss reparó en ese detalle y lo explotó para sus fines, pero con mucha fidelidad a la escritura wildeana. “Strauss es la teatralidad en estado puro. La música de *Salomé* arranca con un primer compás, que se ensambla con una serie de arias encadenadas, dúos, *La danza de los siete velos*... Todo sigue un mismo hilo que desemboca en la nota final. Ese flujo continuo tan bien hilado no tenía precedentes en la ópera. Hay algunas arias de Mozart a las que les puedes cambiar la letra y no chocaría. Eso es imposible con Strauss. El libreto de Strauss es indisoluble de la música. Y eso para mí, un hombre que viene del teatro, es básico, porque yo trabajo con los cantantes de ópera como si preparáramos una pieza de teatro, sólo que con la fortuna de tener la palabra sublimada por la música”.

El respeto escrupuloso a Wilde, sin embargo, se circunscribe a algunos tramos. Azorín ha buceado estos meses tanto en el libreto straussiano como en el poema dramático del autor de *El retrato de Dorian Gray*. El contraste de ambas fuentes arroja

una conclusión clara: “Strauss le metió bastante la tijera, con una idea clara: dejar la esencia. Consigue así trazar los personajes con las mínimas palabras posibles. Aunque es cierto que los pasajes con los que se queda apenas los altera”. En el deliberado esencialismo de Strauss, Azorín se ve reflejado. Su sello personal camina hacia un registro en el que la escenografía no deja de ser la envoltura de las piezas cruciales para levantar una ópera: la música y los cantantes. Resulta curioso y meritorio que sostenga ese credo. Por dos motivos: Azorín tiene una larga trayectoria como escenógrafo y, en el género lírico, atravesamos una época sometida a la tiranía de registas megalómanos.

Aunque ese esencialismo no congela una personalidad artística contestataria. “Huyo de los tópicos. Todo el mundo sabe cómo muere Tosca, cómo muere Salomé... Pero a mí me gus-

Richard Strauss se inspiró en el poema dramático de Oscar Wilde, atacado por herético. Fue fiel a su letra pero lo recortó para reducirlo a la esencia

ta reinventar estos iconos cuando caen en mis manos, darles una vuelta de tuerca, leerlos como si se hubieran escrito la noche anterior”. No suelta prenda sobre esos desvíos que tomará en su revisión de este mito ancestral. Sí advierte que lo hará con respeto. Y de una cosa está seguro: “Ninguno de los 3.000 espectadores, al terminar la función, me podrá reprochar que no le he contando la historia de Salomé”. **ALBERTO OJEDA**

E Escuche la música de este artículo en www.elcultural.es



63 EDICIÓN

FESTIVAL INTERNACIONAL SANTANDER

4-31 AGOSTO 2014

VENTA DE ENTRADAS

Abonos a partir del 1 de junio
Localidades sueltas a partir del 19 de junio

CANALES DE VENTA

Taquilla del Mercado del Este: Tel: 942 22 33 34
Taquilla del Palacio de Festivales: Calle Gamazo, 4/n
Venta telefónica: 901 12 32 12
Cajeros Automáticos de Caja Cantabria
Venta por internet:
www.festivalasantander.com
www.cajacantabria.com



Más información en:
www.festivalasantander.com
T: 942 22 05 08



PALACIO DE
FESTIVALES

8 DE AGOSTO

ENGLISH BAROQUE SOLOISTS MONTEVERDI CHOIR

John Eliot Gardiner, *director*
Obras de J.S. Bach, D. Scarlatti y G. Haendel

8 DE AGOSTO

Concierto familiar CUENTOS DENTRO DE UN TECLADO (Deportes y diversiones y Arácnidos satánicos)

Fernando Palacios, *narrador*
Menchu Mendizábal, *piano*
Obras de E. Satie y F. Palacios

8 DE AGOSTO

MANUEL LANZA, *barítono* Marifé Nogales, *mezzosoprano* ORQUESTA SINFÓNICA DE BILBAO

Manuel Coves, *director*
Arias de ópera y zarzuela

7 DE AGOSTO

AKADEMIE FÜR ALTE MUSIK BERLIN

Xenia Löffler, *oboe*
Georg Kallweit, *concertino director*
En torno a A. Vivaldi

8 DE AGOSTO

EMILIO MORENO, *violín barroco* PABLO ZAPICO, *guitarra barroca* AARÓN ZAPICO, *clave*

El Gran Violín Barroco:
C.P.E. Bach y su época: 1714 -1788

8 DE AGOSTO

JOVEN ORQUESTA DE CANTABRIA Jaime Martín, *director*

Obras de A. Dúo Vital y D. Shostakovich

11 DE AGOSTO

Concierto familiar ARA MALIKIAN Y LA ORQUESTA EN EL TEJADO

Danzas del mundo

12 DE AGOSTO

RAQUEL ANDUEZA, *soprano* NEOPERCUSIÓN

A journey beyond time

13 DE AGOSTO

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Iván Martín, *piano*
Eliahu Inbal, *director*
Obras de W.A. Mozart y A. Dvorak

18 DE AGOSTO

BALLET NACIONAL DE ESPAÑA

Antonio Najarro, *director*
Grito y Suite Sevilla

18 DE AGOSTO

HARMONIA DEL PARNÁS

¡Oygan una xacarilla! En torno a la música
colonial

18 DE AGOSTO

HORACIO LAVANDERA, *piano* Obras de L.v. Beethoven y M. Farías

20 Y 21 DE AGOSTO

CUARTETO QUIROGA W.A. Mozart:

Integral de los cuartetos Haydn

21 DE AGOSTO

PIERRE-LAURENT AIMARD, *piano*

Obras de J.S. Bach, L.v. Beethoven y J. Brahms

22 DE AGOSTO

ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA J.S. Bach: Conciertos de Brandeburgo

24 DE AGOSTO

ROTTERDAMS PHILHARMONISCH Emanuel Ax, *piano*

Yannick Nézet-Seguin, *director*
Obras de J. Brahms y N. Rimsky-Korsakov

26 DE AGOSTO

VÍCTOR ULLATE BALLET COMUNIDAD DE MADRID

Bolero, Jaleos, Tres y Après toi

28 DE AGOSTO

STRADIVARIUS IN RIO Viktoria Mullova, *violín*

30 DE AGOSTO

LONDON PHILHARMONIC ORCHESTRA Truls Mork, *violonchelo*

Vladimir Jurowski, *director*
Obras de A. Dvorak y P. I. Tchaikovski

31 DE AGOSTO

LONDON PHILHARMONIC ORCHESTRA Patricia Kopatchinskaja, *violín*

Vladimir Jurowski, *director*
Obras de M. Lindberg, B. Bartók
y L.v. Beethoven

CONCIERTO EXTRAORDINARIO

28 DE AGOSTO

Jardines de Pereda - Centro Botín

IL FONDAMENTO

G. F. Haendel - Música acuática
Música para los reales fuegos de artificio



ENRIKE SOLINÍS - JOVEN ORQUESTA DE CANTABRIA - EMILIO MORENO, PABLO ZAPICO y AARÓN ZAPICO -
IBERTCÁMARA ENSEMBLE INÉGAL - LA TEMPESTAD - QUINTETO OSCYL - VI NOCHES LÍRICAS DEL PALACIO DE
HUALLE - HARMONIA DEL PARNÁS - CUARTETO FRANCISCO DE GOYA - ESTHER y SARA GUTIÉRREZ - ORQUESTA
BARROCA DE SEVILLA - TRÍO SPLEEN - ROSA TORRES PARDO y ROCIO MÁRQUEZ - TRÍO GOMBAU - CAMERATA DE LA
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

INSTITUCIONES



INICIATIVAS



EN LA COLABORACIÓN



EN LA PROYECCIÓN



OTRAS COLABORACIONES



AYUNTAMIENTOS DE LA RED

Amoreu - Centro Urduyá, Colindres - Camillas - Euzkainta - Hermandad Campo de Nave - Mungu
Naja - Ruzafa - Ribamontán al Mar - Ricuneto - San Vicente de la Barquera - Santillana del Mar
Santillana de Torres - Suanuco - Torrelavega

Tras *La vida es sueño* y *La verdad sospechosa*, tras Calderón de la Barca y Juan Ruiz de Alarcón, la directora de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, Helena Pimenta, inaugurará el próximo jueves 3 de julio el Festival de Almagro con *Donde hay agravios no hay celos*, de Francisco de Rojas Zorrilla. Pimenta buscaba una comedia para la programación de esta edición y encontró una obra que en su opinión es una de las mejores del Siglo de Oro y, pese a todo, una de las más desconocidas. “Sentí que tenía que comprometerme con este autor –reconoce a El Cultural–. Por los personajes tan afortunados y la trama tan compacta que nos presenta Rojas Zorrilla”.

De esta forma llegamos a un texto que podría compararse sin pudor con cualquiera de las series de televisión que hacen furor en la HBO y alrededores gracias a su estructura e ingenio: “Por los temas que trata nos encontramos con un autor ácido, crítico con un sentido del honor exacerbado, entendiéndolo como un credo rígido que trata de ordenar la sociedad, aunque lo que consigue es obstaculizar su propia libertad. Al igual que *El Quijote* parodia las novelas de caballería Rojas critica la grandilocuencia del sentido del honor”.

En las peripecias de Sancho, Don Juan de Alvarado, Beatriz, Inés de Rojas, Bernardo, Doña Ana y Don Fernando el autor reivindica, siempre según la interpretación de Helena Pimenta, los papeles femeninos como protagonistas y contrapone personajes incapaces de vivir sus sentimientos: “En definitiva, creo que estamos ante una obra que habla fundamentalmente del amor”.

La acción se desarrolla en el Madrid del siglo XVII. El equipo de *Donde hay agravios...* ha sido fiel a ese contexto y ha indagado en los usos y costumbres de la época pese a las inevitables actualizaciones. La escenografía está inspirada en los edificios

de la ciudad pero de una forma más abstracta que el vestuario. De esta forma, Madrid se convierte en un corral de comedias donde se produce el encantamiento de la escena. “Nos evoca un teatro destartado –desvela la directora–, con grietas por

las que se observa la realidad”. *Donde hay agravios...* fue una de las comedias más representadas en su época. Estrenada en 1636, varios autores extranjeros fueron seducidos por su técnica e ingenio y la tomaron como referente. Sería el caso de *Jodelet*

Almagro arranca con sentido del honor

La Compañía Nacional de Teatro Clásico protagonizará buena parte de la programación de Almagro, que arranca el próximo jueves, 3, con *Donde hay agravios no hay celos*, obra de Francisco de Rojas Zorrilla que sube al escenario su directora, Helena Pimenta. El mismo día, Julia Gutiérrez Caba recibirá el XIV Premio Corral de Comedias y Arakne Mediterránea llevará a su Plaza Mayor *Un viaggio attraverso la storia della tarantella*.



RAFA CASTEJÓN Y JESÚS NOGUERO EN *DONDE HAY AGRAVIOS NO HAY CELOS*

ou le maître valet, de Paul Scarron, subida a los escenarios en 1643, o *The man's the master*, de William Davenant, su equivalente en lengua inglesa interpretada por primera vez en 1668.

Uno de los trabajos esenciales de este montaje que inaugurarán la cita manchega es el de su adaptador Fernando Sansegundo que, junto a Pimenta, ha optado por sustituir muchas expresiones de la época – juegos de palabras y léxico– y reordenar el mundo de los apartes para mostrar su mundo particular y verosímil. “Una versión –puntualiza Sansegundo– se hace para acercar la obra a nuestros contemporáneos de todas las edades sin caer en la tentación de vulgarizar el original. Por eso esta versión no inventa, tiene más de acto de restauración,

como se hace con las joyas de los retablos. Hay que raspar, fijar, limpiar e incluso inventar algún matiz de algún color para que el efecto sea el que intentó el maestro que la ideó”.

Pero la Compañía Nacional de Teatro Clásico no sólo estará en Almagro con Rojas Zorrilla. También podrá verse *El Caballero de Olmedo* de Lluís Pasqual, el 18 de julio en el Hospital de San Juan, y *La Cortesía de España*, de la Joven Compañía

“Estamos ante una obra que habla del amor y ante un autor ácido, crítico, que nos muestra a unos personajes afortunados y una trama compacta” Helena Pimenta

ña Nacional de Teatro Clásico, en la Antigua Universidad Renacentista. Además, la CNTC ha colaborado junto a la FEI en *Las dos bandoleras* (19 de julio en el Espacio Miguel Narros) y *En un lugar del Quijote* de Ron Lalá (11 de julio en el mismo escenario).

Pimenta espera que esta vertiginosa actividad de su compañía no se vea perturbada por los conflictos que afectan estos días al INAEM: “En el caso de la limitación de las horas extraordinarias hemos tenido que suspender dos plazas (Alcalá y Murcia) en las que estábamos programados. Ha sido muy doloroso. Me consta que está en vías de solución. En cuanto a la demora en el pago de salarios de los artistas esperamos que se pongan todos los medios para que esto no vuelva a suceder y que se normalice la situación cuanto antes”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



GERERINO LÓPEZ

La magia de *Cuento de invierno*

La compañía SioSi Teatro vuelve a la carga con su segundo montaje tras el éxito de *Barrocamiento*, de Fernando Sansegundo. El próximo 3 de julio estrena en Clásicos en Alcalá *Un cuento de invierno*, el “poema ilimitado” de Shakespeare, según Harold Bloom, que ahora protagonizarán Jimmy Castro, David Lázaro y Nuria López, entre otros. La versión y dirección corre a cargo de Carlos Martínez-Abarca (Getxo, 1970), quien entiende esta obra como “un baúl infinito de un prestidigitador, un apabullante derroche de un ilusionista que, sin dejarnos tiempo para asimilarlos, ni descubrir su truco, nos muestra un sinfín de encantamientos y de prodigios”. Según Abarca es una celebración del teatro en sí, “ante una fiesta libérrima de géneros entremezclados que nos brinda este Shakespeare crepuscular, magnánimo y proclive al perdón”. Todo, en una dramaturgia que cuenta con la participación directa del espectador

El Grec comienza *La partida*

“Si esta es una comedia de personajes, eso quiere decir también que es una obra de actores. Una gran partitura para seis magníficos intérpretes, dispuestos, como decía Stravinsky, a llevar la vida del alma al escenario”. Así se refiere Julio Manrique al trabajo que los actores Ramón Madaula, Adrew Tarbet, Marc Rodríguez, Joan Carreras, Andreu Benito y Oriol Vila realizan en *La partida*, de Patrick Marber (Londres, 1964), una coproducción del Grec 2014 y el Teatre Romea que se estrenará en el certamen el 2 de julio. Tras haber interpretado al John de *Señorita Julia* Manrique vuelve a sumergirse en el mundo teatral de Marber, dirigiendo una pieza que el autor británico escribió cuando aún era un desconocido y en la que utiliza una partida de póquer para hablar de temas que van más allá de los naipes, como la amistad, el éxito, la mentira o la lealtad.

Shakespeare en miniatura

David Espinosa (Elche, 1976) se echa a cuestras la inmensa obra de Shakespeare para realizar un salto sin red. Con *Mucho ruido y pocas nueces*, que estrena el próximo 3 de julio en Clásicos en Alcalá, levanta un proyecto escénico para denunciar las producciones faraónicas “cargadas de ornamentos pero vacías de contenido” y poner el acento, utilizando el teatro a escala, en los “mecanismos utilizados para resolver la falta de recursos”. El montaje, en el que se revisan obras maestras del bardo inglés como *Romeo y Julieta*, *Otello*, *Macbeth*, *El Rey Lear*, *La Tempestad* y *El sueño de una noche de verano*, quiere hacer su propia lectura de una obra universal con escenas y coreografías articuladas por actores reales o en miniatura. “Jugaremos con las convenciones y tópicos de espectacularidad, con las maneras de seducir, impresionar, engañar y provocar al público”, explica Espinosa.

Falla: siete canciones para un centenario

Granada celebra los cien años de *Siete canciones populares españolas* de Falla con un recital de Ainhoa Arteta que incluirá obras de Tomás Marco, García Abril y Cristóbal Halffter, entre otros, inspiradas en las piezas del compositor gaditano.

Anunciábamos hace unos días algunas de las citas más importantes del Festival de Granada de este año. Entre ellas hay que resaltar la actuación de la soprano guipuzcoana Ainhoa Arteta, cada vez más asentada, segura y versátil, ya que aborda con singular facilidad géneros muy diversos, de la ópera o zarzuela al lied o la canción española.

De todo hay en ese recital en el Palacio Carlos V este próximo domingo día 29. Lo más novedoso se centra en la primera parte del concierto en la que se cantan las *Siete canciones populares españolas* de Falla, uno de los hitos de nuestra música vocal, una obra genial, modelo desde 1914 de folclore estilizado, tratado con genio, donosura y soluciones armónicas muy originales. Arteta las tiene muy ahormadas y sabe ya penetrar en su hondo significado. Son páginas que la soprano tolosarra, si-

guiendo a ilustres colegas, como Victoria de los Ángeles, Pilar Lorengar y Teresa Berganza, ha aprendido a servir con excelente grado de matización y partiendo, como es lógico, de su estilo personal, que nace del



F. G.

manejo de una voz ahora de lírica madurez, bien timbrada, no siempre homogénea y dotada en ocasiones de un acentuado vibrato, pero con cuerpo, anchura y solidez emisora. Los necesarios para cumplimentar las

relativas exigencias de la música, que pide sobre todo un cierto toque racial, sin pasarse, afinación y expresividad. Las exageraciones vecinas a lo folclórico son tan peligrosas como los refinamientos palaciegos. Hay que combinar lo jacarandoso (*El paño moruno*) con lo contemplativo (*Nana*), lo costumbrista (*Canción*) con lo vitalista (*Jota*). Dar color pero mantener la igualdad de timbre.

Es una buena idea la de unir estas tan conocidas piezas, cantadas frecuentemente, con otras actuales, salidas del magín de siete compositores a quienes, en feliz acuerdo, se ha solicitado participación. Habían de inspirarse, más o menos directamente, en las creadas por el antecesor gaditano a fin de configurar un *totum* cerrado que sirviera para conmemorar los cien años de su composición en 2014. El estreno sería unos meses más tarde, en Madrid, el 14 de enero de 1915, por la soprano Luisa Vela y el propio creador al piano. Las nuevas canciones vienen agrupadas bajo el epí-

grafe *Siete canciones para un centenario. Homenaje a Manuel de Falla*. El menos conocido de los siete músicos es el almeriense Juan Cruz-Guevara (1972), rico en colores. Luego están Alfredo Aracil (1954), especulativo y

Hay que combinar lo jacarandoso (*El paño moruno*) y lo costumbrista (*Canción*) con lo vitalista (*Jota*) y dar color pero mantener el timbre

poético; Pilar Jurado (1968), fantástica y vivaz; Tomás Marco (1942), intuitivo y original; Antón García Abril (1933), sólido y variado; Cristóbal Halffter (1930), dramático y sutil; y Elena Mendoza (1973), aguerrida y avanzada.

En la segunda mitad del concierto Ainhoa Arteta se lucirá cantando arias, romanzas y dúos de ópera y zarzuela en compañía del tenor lírico-ligero navarro José Luis Sola. Al piano un experto como Rubén Fernández-Aguirre. **ARTURO REVERTER**

Mark Morris, danza mozartiana en el Real

Dejó una cierta sensación de frialdad ver a la Compañía Nacional de Danza bailar con la música enlatada de Chaikovski (*Concierto de piano N° 3, Op. 75*) en su última comparecencia en el Teatro Real. No ocurrirá lo mismo en la visita del Mark Morris Dance Group al mismo escenario. Los

bailarines de la formación neoyorquina desembarcan en Madrid este martes, con su espectáculo *Mozart Dances*, en el que pianista Emanuel Ax desgrana en directo tres partituras del genio salzburgués: *Concierto para piano y orquesta n° 11 en Fa mayor, K. 413*, *Sonata para dos pianos en Re mayor, K. 448* y *Concierto para piano y orquesta n° 27 en Si bemol mayor, K. 595*. Piezas que sirven de base a las coreografías ideadas por Mark Morris (Seattle, 1956), una versión contemporánea de Balanchine que ya ha

concebido más de 140 piezas, todas para su formación, que fundó en 1980. Tan sólo ocho años después, Bélgica la acogió en la Monnaie con el rango de compañía nacional. A su vuelta a Nueva York, en 1991, ya estaba considerada una de las más sobresalientes del panorama mundial. Desde 2001 tiene su centro de operaciones en Brooklyn. En su ADN va inscrita la música en vivo, por lo que, acompañados de orquestas y solistas, los teatros de ópera son uno de sus hábitats recurrentes.

AL MA GRO

37 FESTIVAL
Internacional
de Teatro
Clásico
3/27 de Julio
2014



VENTA DE ENTRADAS
Taquilla / CatalunyaCaixa



Por teléfono:
Servicio de
CatalunyaCaixa

902 10 12 12 www.festivaldealmagro.com

CORRAL DE COMEDIAS

- 04 - 07 Bobas & Gallegas
- 11 - 12 Los brillantes empeños
- 13 Confesiones de San Agustín
- 17 ¡Gaudeamus!
- 18 Así es, si así fue
- 19 - 20 La puta enamorada
- 25 - 26 De fuera vendrá...
- 27 El pretendiente al revés

HOSPITAL DE SAN JUAN

- 03 - 13 Donde hay agravios no hay celos
- 18 - 27 El caballero de Olmedo

AUREA (Antigua Universidad)

- 04 - 05 Hamlet
- 06 Otelo
- 09 - 13 La cortesía de España
- 18 - 19 Los Mácbes
- 20 Las amistades peligrosas
- 25 ¿El Greco, decís?
- 26 El castigo sin venganza
- 26 El perro del hortelano
- 27 Misántropo

ESPACIO MIGUEL NARROS

- 04 - 06 La hermosa Jarifa
- 08 - 09 La luz oscura de la fe
- 11 - 12 En un lugar del Quijote
- 13 Anfitrión
- 18 El lenguaje de tus ojos
- 19 - 20 Las dos bandoleras
- 25 - 26 El burgués gentilhomme

TEATRO MUNICIPAL

- 04 - 06 Cómicos de la lengua
- 11 - 16 3º Barroco Infantil
- 17 - 18 Coloquio de los perros
- 19 - 20 Espectáculo ganador 3º Barroco Infantil
- 22 La discreta enamorada
- 23 Un cuento de invierno
- 25 - 26 Espectáculo ganador 4º Almagro Off

LA VELETA. OFF

- 14 - 23 4º Almagro Off



James Gray, un mesías para el melodrama



MARION COTILLARD EN *EL SUEÑO DE ELLIS*, EL QUINTO LARGOMETRAJE DE JAMES GRAY

Con *El sueño de Ellis*, el cine siempre épico de James Gray sigue manteniendo vivo el mejor legado de Francis Ford Coppola y Michael Cimino. Esta vez, apelando a las claves emocionales de su trabajo, nos traslada a la América de los años veinte para narrar una crónica romántica de inmigración protagonizada por Joaquin Phoenix y Marion Cotillard.

Nadie diría que el neoyorquino, pelirrojo y cerebral de hablar pausado que es James Gray sea además un sujeto melodramático. Pero lo es. Su quinta película, *El sueño de Ellis*, es, de alguna manera, una anomalía dentro de un *corpus* cinematográfico animado por personajes vulnerables, emociones auténticas y un crudo sentido de lo verosímil. Antiguo si se quiere. Ahora no estamos delante, como en sus películas anteriores, de un cuento negro y policiaco sobre la familia y las industrias y andanzas de unas vidas fundamentalmente infelices. Esta vez se trata de un drama de época sobre la inmigración, localizado en los años 20 de una América a la vez promesa de todo y certeza de casi nada. Pero siempre, eso sí, melodramático. “Yo distinguiría entre melodrama y melodramático”, advierte. “Puede crear confusiones y, si se mira de cerca, poco o nada tiene que ver”.

Antes de seguir adelante, precavidos, acudimos al diccionario. La RAE define melodrama de manera melodramática. Como es ella. “Obra teatral, cinematográfica o literaria en que se exageran los aspectos sentimentales y patéticos”, dice. Y, claro, después de su puntualización, James Gray no podría estar más en desacuerdo. Violentamente incluso. De hecho, el director de *La noche es nuestra* lleva años haciendo campaña contra la RAE. Para el cineasta responsable del melodrama más depurado de los últimos años, *Two Lovers*, la clave está en el mal uso del verbo exagerar. “El reto consiste en hacer que los personajes se comporten”.

ten a la altura de sus motivaciones: ni por encima ni por debajo. Y eso significa que sean coherentes, que se ofrezcan de verdad sin renunciar a nada, ni a lo sentimental ni a lo patético”, dice con la convicción de lo que es: el nuevo profeta de la emoción.

El sueño de Ellis cuenta la historia de una pareja de hermanas arrojadas al Nueva York del aluvión inmigrante antes de la Depresión desde su Polonia natal. Llegadas a la frontera, la isla de Ellis, se darán de bruces con la brutalidad de unos (los policías), la avaricia de otros (un hombre que ve en ellas carne fresca) y la incompreensión de los demás (su tío, católico, la rechazará por licenciosa). De otro modo, un melodrama a la altura de *Lirios rotos* con Marion Cotillard muy en el papel de Lilian Gish.

“La película es autobiográfica en parte”, precisa. Todas lo son hablen de lo que hablen. Es la única forma de intentar ser original, ser personal. La idea es de Coppola y yo la suscribo. Me he criado escuchando historias de mis abuelos; de cómo llegaron a América en 1923. Recuerdo que un tío mío se divertía contando la primera vez que

vio una banana en Nueva York. No sabía cómo comerla”. Pausa y continúa. “Pero en cualquier caso, lo que me interesaba era recuperar el sentido de la nostalgia. Mis abuelos, judíos rusos, huyeron de un auténtico infierno de masacres zaristas y, pese a ello, añoraban su tierra. Por otro lado, el sueño americano, a su modo, se basa en el olvido, en empezar de cero. Y eso no siempre es sano. Puede ser una trampa. Quería jugar con esa idea”, explica Gray para dar con el origen y peculiaridad del proyecto.

El sueño americano, a su modo, se basa en el olvido, en empezar de cero. Y eso no es siempre sano. Puede ser una trampa. Quería jugar con esa idea”, dice Gray

Gray, sea como sea y pese a las novedades, vuelve a mostrarse con la contundencia habitual y obliga a la audiencia a reconocerse en un mundo extremo, desgarrado y feroz. De poco importa que la historia transcurra en otro tiempo, otro lugar, otra piel. El objetivo que persigue el cineasta no es otro que rastrear los límites: los del drama, los del melo, los de lo patético. El melodrama, vamos.

Otro de los elementos nuevos con respecto a sí mismo y a su cine, consiste en dar el protagonismo a una mujer. “Imagino

que lo extraño es que no haya más actrices protagonistas dado que el 53% de la población mundial son mujeres [se ríe]. Sea como sea, lo cierto es que antes Hollywood producía infinidad de melodramas con mujeres, no digo para mujeres, que, pese a que la mayor parte acabaran de forma muy convencional, a veces eran excelentes. Piense en Barbara Stanwyck, en Katherine Hepburn o en Bette Davies. Me interesaba explorar y regresar a esa tradición del melodrama. Aunque sólo fuera porque se ha olvidado”, dice.

Por cierto, ¿podría explicar la diferencia entre melodramático y melodrama que decía antes? “El melodrama”, responde doctoral, “parte de la convicción de las emociones. Entiende la importancia de la sinceridad emocional. Melodramático es otra cosa. Es como el melodrama pero sin convicción. Por otro lado, está el poder e influencia del destino. En un drama convencional los personajes tienen una experiencia limitada de lo que es verdadero o falso, y de la forma de provocar o evitar problemas. Y al hacer eso, crean

su propio destino. El melodrama, sin embargo, tiene más que ver con la idea de un destino predeterminado. Es el hecho de seguir los acontecimientos lo que provoca las emociones. Es la misma diferencia que hago entre drama y tragedia. No sé si me explico...”

Y visto su trabajo, entre la niebla conceptual de la aclaración precedente, no queda más que darle la razón. *El sueño de Ellis* se ofrece al espectador como la más majestuosa de sus obras. De la mano de una fotografía carnal y herida firmada por

Dariusz Khondzija (“La historia no tiene memoria visual. Hay que

crearla”, dice), el director acierta a reconstruir la última reivindicación encendida y honesta de la lágrima, el desgarrar, la emoción. Y por ello, resulta tan estimulante, pese a todo, ponerse de su parte. Al fin y al cabo, su cine recorre el camino contrario de lo moderno en su afán por el extrañamiento, el vacío, la despersonalización. Y lo hace consciente de ir río arriba y feliz de pelearse contra todos. Melodramático. **LUIS MARTÍNEZ**

Siga la actualidad cinematográfica en www.elcultural.es



En los últimos tiempos, asoman a la gran pantalla crónicas de rebeldía que anidan diversas fugas extremas y feministas de la pulsión criminal. *Spring Breakers*, de Harmony Korine; *The Bling Ring*, de Sofia Coppola y, vista recientemente en Cannes, la magnífica *Bande de filles*, de Céline Sciamma, son claros ejemplos. *Foxfire*, la película con la que Laurent Cantet regresa después de recoger la Palma de Oro con *La clase* (2008), y que presentó hace dos años en San Sebastián, emerge ahora como la primera de todas ellas, si bien la novela de Joyce Carol Oates



IMAGEN DE *FOXFIRE*,
DE LAURENT CANTET

Feminismo, crimen y hermandad

Tras ganar la Palma de Oro con *La clase*, el francés Laurent Cantet regresa con *Foxfire*. Adaptando a Joyce Carol Oates, el filme narra la crónica de una banda de chicas en armas contra la América machista de los años cincuenta.

en que se basa, *Puro fuego: Confesiones de una banda de chicas*, ya fue llevada con anterioridad al cine. Es verdad que Cantet se desmarca rápidamente de la plúmbea versión que protagonizara una jovencísima Angelina Jolie en 1996, aunque no por ello garantiza que su relato en torno a la hermandad de adolescentes airadas que da título a la película sea menos prescindible que aquel, dirigido por Annette Haywood-Carter.

La clase nos atrapaba desde su convicción de realismo, desde el enorme sentido de verdad que segregaba la puesta en escena y las interpretaciones de unos jóvenes estudiantes prácticamente haciendo de sí mis-

mos. Si *La clase* se ofrecía como un punzante docudrama de la Francia multiétnica y del sistema educativo francés, en *Foxfire* el director galo, mediante una pirueta autoral, se propone llevar las mismas armas retóricas del documental a los años cincuenta de un pueblo de Nueva York para entregar una ficción pura, hasta cierto punto dependiente de los mecanismos del género, por más que Cantet trate de desvincularse de ellos. Entre la recreación histórica embellecida y la urgencia de unas vidas filmadas cámara al hombro con el nerviosismo del presente aunque transcurran en el pretérito (la historia es recordada por una de sus protagonistas,

que narra en *off* su convulso relato de adolescencia), la película convoca varios tonos que nunca terminan de reconciliarse. Ese es probablemente el principal escollo para recorrer los excesivos 143 minutos del largometraje.

ABRIR EL HORIZONTE

En todo caso, el reparto de actrices esencialmente *amateurs* que se apodera del filme compensa el esquematismo con el que Cantet pone en forma un polisémico relato de iniciación en torno al poder femenino, la angustia adolescente y el espíritu ideológico en un tiempo y lugar en los que agitar la bandera del comunismo era tanto como intimar con el diablo. “Queríamos tragarnos el cielo y abrir el horizonte”, dice la narradora Maddy (Katie Coseni), fundadora y cronista de la banda *Foxfire*, que nos cuenta su historia

El reparto de actrices *amateurs* compensa el esquematismo de un relato de iniciación sobre el poder femenino y la angustia adolescente

desde la visión retrospectiva de su madurez. Y esa misma clase de ambición es la que termina por devorar la película, pues abre demasiados frentes como para poder ocuparse de todos ellos, situando así la película muy lejos de la precisión quirúrgica y del detallismo revelador de *La clase*.

Los principios que mueven a la banda son el anticapitalismo y el radical feminismo, un pacto de sangre entre adolescentes que entienden la revolución desde la venganza (a los hombres que odian) hasta que necesitan recurrir al vandalismo y el crimen para hacerse oír. Damos por supuesto que el entorno familiar de las chicas es un paisaje de maltratos, alcoholismo y abandono, aunque nunca se explicita, pero lo que resulta más difícil de sobrellevar es que las relaciones de hermandad entre ellas nunca logren encontrar la emoción que el relato pide a gritos. El motor del itinerario desde los sarpujidos de rebeldía adolescente hasta las sombras del crimen es siempre de índole cerebral. **CARLOS REVIRIEGO**

Era como vivir en Alemania

GONZALO TORNÉ

La semana pasada expuse algunos ejemplos de la considerable torpeza con la que los partidos mayoritarios se manejan con las redes sociales, en especial cuando intentan ganar visibilidad o “controlar” el tránsito de mensajes en Twitter. Una “torpeza” que se podía hacerse extensible a un buen número de figuras públicas que han terminado su aventura en la red de *microblogging*, por decirlo suave, bien escaldados.

Terminaba el artículo haciéndome el misterioso al señalar que cuando se trata de la Red conviene no confundir un martillo con Alemania. Me explico: cuando uno quiere “hacerse” con un martillo nuevo apenas tiene que comprarlo, familiarizarse con el tacto y el peso, emplearlo para lo que servía el anterior (remachar clavos, calzar una pieza), guardarlo en la caja de herramientas, y a otra cosa. No supone un gasto adicional de recursos mentales ni nos altera nada que sea ajeno a las actividades de bricolaje.

Si en lugar de cambiar de martillo cambio de país y emigro a Alemania el asunto se complica. No hay un manual de instrucciones para vivir allí, tenemos que habituarnos a otra cultura, a otro idioma, a otras costumbres; aprender nuevas leyes si queremos casarnos, trabajar o tributar, si aspiramos a una buena asistencia médica o a educar a nuestros hijos. Un país no se puede meter en el cajón como un martillo, más bien es el país el que nos contiene como una caja complicadísima, y mientras permanezcamos en su interior va a influir con su manera de ser concreta sobre una porción amplísima de nuestra existencia.

La comparación (que le he escuchado a Joan Subirats, citando al canadiense Ponser) viene al caso porque los partidos y los “famosos” a los que me refería tratan con frecuencia a Internet como si fuese un nuevo canal, que podemos manejar como la televisión o la radio, convencidos de que transitar de las ondas sonoras a “lo virtual” exige tanta preparación como reemplazar un martillo. Les vemos actuar convencidos de que es po-

Eso será en tu casa

El ataque puede aparecer con ropas distintas (“en Twitter no se dicen más que tonterías”, “todos son leen chistes malos”, “se insulta y se denigra”), pero la defensa es siempre la misma: “eso será en tu timeline”. Este breve intercambio de argumentos ilustra la confusión de quienes imaginan Twitter como un canal en el que todos los usuarios “ven” lo mismo, o si se prefiere: en una plataforma de canales más o menos temáticos. La “realidad” es bastante distinta: lo que “vemos” en Twitter no es lo que seleccionan autoridades o especialistas, sino aquello que “programan” los usuarios que cada uno accede a “seguir” libremente, y no para siempre, ni mucho menos, apenas el tiempo que se mantenga vivo el interés por lo que “publican”. Tratándose de una Red con millones de emisores potenciales cualquier rasgo general que uno pueda extraer está condenado a parecerse a las cómodas convicciones sobre la gracia de los andaluces, la tacañería de los catalanes o la tozudez de los aragoneses; que sólo pueden sostenerse si uno se mantiene a una distancia prudencial y tenaz de los sitios aludidos.

sible dirigir, ocupar y bloquear el nuevo canal, como si fuese otra línea directa entre el emisor privilegiado y una masa de receptores, en lugar de lo que es: una miríada de voces interconectada en formaciones impredecibles, que se retroalimenta y reacciona de manera muy distinta a la vieja audiencia aislada que apenas podía rechistar en el salón de su casa. Si se piensa bien los usuarios de las redes sociales reaccionan de manera parecida a como lo haría una población.

Se entiende que ante el tamaño de la empresa (¡aprenderse un país nuevo!) la pereza y la costumbre intenten convencerse de que van a seguir funcionando los viejos procedimientos, conforme (pese a la evidencia que las reglas de emisión, propagación y control de la información hayan quedado radicalmente alteradas), que cada uno se cuente las mentiras que necesita para irse a dormir. Pero que luego no se quejen si esa Alemania en la que han invertido tantos recursos no les sirve para fijar los clavos que empiezan a aflojarse. ●

Después de la batalla

J.J. ARMAS MARCELO

Según me dicen los que dicen que saben, la batalla del mundo editorial se gana en la Feria del Libro de Madrid. Libreros, editores y escritores batallan día a día, mientras transcurre la Feria, por convencer a la mayoría de los paseantes para que compren un libro. Porque la mayoría de la gente que va a la Feria del Libro no compra libros, lee apenas un par de libros al año, no tiene sensibilidad literaria ni curiosidad intelectual alguna. Un *best-seller* en España son 30.000. Un *best-seller* en Francia siguen siendo 400.000. Así es la vaina. Me inclino (y casi me caigo) a pensar que quienes más leen en España, cada vez con más ahínco y frenesí, son las mujeres. No hay mujer con la que hables que no te hable de Marías y sus muchos libros, con un conocimiento bastante asombroso de sus textos. Sucede lo mismo con otras marcas estrictamente literarias y de excelencia, pero lo que ya clama al cielo es ver las colas de paseantes en la última Feria del Libro dizque esperando para comprar firmado el libro del marido de una cantante, que creo que se llama Alaska, un icono de la lejana “movida madrileña”, como si el tipo ese fuera un escritor de verdad. En fin, he visto la soledad del corredor de fondo, en la penumbra de una caseta llena de libros, reflejada en el rostro de un escritor, un novelista de excelencia literaria, al que el público reinante no le hacía ni el más mínimo caso, mientras se aglutinaba delante de la caseta de alguna estrella reciente y bastante tonta de la televisión.

Me consta el esfuerzo titánico, ese es el adjetivo que hay que usar (aunque se un estereotipo), de libreros, editoriales, escritores, intermediarios y directivos de la fiesta para la Feria de Madrid salga bien. Salga bien en actos culturales, en presentaciones de libros, en presencias de escritores y en sorpresas beneficiosas para el mercado editorial y para los escritores, pero de verdad creo que Madrid es una ciudad que tendría que hacer institucionalmente un esfuerzo grande de imaginación y poner en liza un proyecto superior al que hoy tenemos al alcance. Seguimos, pese a la crisis, siendo una de las potencias mundiales de la industria editorial, aunque literariamente la altura no nos haga tener demasiado vértigo. Madrid es Madrid para ese sector cultural y es una imagen muy certera de la España que está por hacer desde tiempo inmemorial. Tal vez Carlos III pondría encima de la mesa el

proyecto necesario del mundo editorial que revolucione la Feria del Libro y la ponga en la excelencia del mundo hispánico. Guadalajara es un ejemplo. Pero antes de lanzarnos a la piscina, conviene llenarla de agua.

Para empezar, ojo con los paniaguados que se apuntan a un supuesto proyecto grandioso, y copiar Guadalajara en Madrid lo es, se meten bajo las faldas de quien manda y gobierna en cada momento, con su tremenda y consuetudinaria mediocridad, la de quienes nos gobiernan y la de quienes se meten bajo sus faldas una y otra vez, sin perder ninguna oportunidad. Para seguir, sobran agentes que pongan en marcha uno de esos proyectos grandiosos, pero hay que saber quiénes son y hasta dónde van a aguantar la quemazón que, irremediablemente, les va a caer encima... O mejor es dejarlo todo como está, tirar al aire voladores de euforia porque la Feria ha vendido un 5% más que el año pasado.

Hay quienes miran con renovada esperanza el mundo de los libros y quienes siguen creyendo que las nuevas tecnologías van a fusilar ese objeto sacral en pocos años, haciéndolo incluso desaparecer de nuestra memoria. No creo que esto ocurra nunca

El final de la escapada del mundo editorial, que parecía venirse abajo de un día a otro, aparenta haber llegado a una cierta y nueva normalidad, entre dificultades que evidencian estructuras obsoletas y entre voluntades heroicas que tratan de salvar los muebles de un constante naufragio. Hay quienes miran con renovada esperanza el mundo de los libros y quienes siguen creyendo que las nuevas tecnologías van a fusilar ese objeto sacral en pocos años, haciéndolo incluso desaparecer de nuestra memoria. No creo que esto ocurra nunca, y más bien y deseo que suceda lo contrario: que el libro siga siendo un negociado sagrado que nos llama a ser tan libres como queramos y nos ayuda a sentirnos más acompañados en este valle a veces tan divertido y casi siempre lleno de lágrimas. ●

La desventura de la libertad: una aportación a la historia de España

La desventura de la libertad es al mismo tiempo una obra de gran rigor académico y una fascinante narración periodística. Como en el caso de *El primer naufragio*, el relato refleja los grandes debates que han moldeado nuestra historia contemporánea. De su lectura se desprende que solo una reforma constitucional a tiempo puede evitar la «putrefacción» de un régimen político corroído por sus inconsecuencias y solo unas reglas del juego claras sirven para neutralizar la influencia nociva de un mal monarca.

De *La desventura de la libertad* se ha lanzado en menos de dos semanas su segunda edición y periodistas, académicos y especialistas han dicho:



«El logro mayor de *La desventura de la libertad* es, sin duda, el formidable retrato psicológico de los principales protagonistas. Gracias a la riqueza documental y testimonios directos que el autor maneja, todos aparecen penetrados lúcidamente en sus intenciones y sentimientos. ... Y entre todos esos absolutistas infames y vengativos, entre todos esos políticos mediocres víctimas de su propia incompetencia, entre todos esos militares indecisos, propensos a cambiarse de bando según pintasen oros o pintasen bastos, se alza enorme, superior, cuajado a lo vivo, un retrato magistral de Fernando VII: el rey más vil que ocupó el trono de España».

Arturo Pérez Reverte

Escritor y académico de la Real Academia Española

El Cultural

«Pedro J. Ramírez ha descubierto el archivo particular de aquel político, lo ha escudriñado hasta el último recoveco y ha condensado en mil páginas unas semanas decisivas durante las cuales la aventura de la libertad fracasó en España».

Luis María Anson

Periodista y académico de la Real Academia Española

El Cultural

«Maestro consumado en el retrato psicológico, Pedro J. Ramírez ofrece páginas memorables en el estudio de una clase política que se movió entre el heroísmo, la indignidad y la traición».

Juan Francisco Fuentes

Catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid

La Aventura de la Historia

«El archivo de Calatrava, utilizado por primera vez y de manera amplia en *La desventura de la libertad*, obligará a los historiadores a variar o, por lo menos, matizar algunas de las interpretaciones de los sucesos políticos de 1823».

Emilio La Parra

Catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Alicante

La Aventura de la Historia

«*La desventura de la libertad* es la historia del desmembramiento del liberalismo además de los documentos que prueban la felonía del rey. Es un pretexto para exaltar el liberalismo y apuntar cómo habría sido una España liberal».

Joan Ridao

Exdiputado de ERC y doctor en Ciencia Política

«*La desventura de la libertad* es uno de los libros más emocionantes y desoladores que cabe leer sobre la historia de España y acaso el más triste, por documentado, de los que relatan el fracaso del primer liberalismo español, el que con la Constitución de Cádiz como símbolo de su gloria y de su ruina, nace y muere entre la Guerra de la Independencia y el fin del Trienio Constitucional. (...)

Dejo al lector de *La desventura de la libertad* el placer de elucidar la parte que le resulte más interesante. A mí me lo parecen todas. Del autor, qué voy a decir. Lo que no parezca incienso será injusto. Lo excesivo será escaso.

Sí sé que escribir un libro así bien vale dejar de escribir periódicos».

Federico Jiménez Losantos

Periodista y presidente de Libertad Digital

«Pedro J. Ramírez es un enviado especial a la época del Trienio Liberal. El origen de nuestros males actuales está en el siglo XIX y Pedro J. lo explica en su *La desventura de la libertad*».

César Antonio Molina

Exministro de Cultura y director de La Casa del Lector

**Museo Thyssen-
Bornemisza**

Jornadas *pop*

**Dirección
Paloma Alarcó
Comisaría
de la exposición
*Mitos del pop***

**9 / 10 / 11 julio
2014**

Lugar

Salón de actos del Museo
Thyssen-Bornemisza

Fechas y horarios

9 de julio de 15:30 a 18:30 h
10 de julio de 09:00 a 18:30 h
11 de julio de 09:00 a 14:00 h

Precio

Estudiantes: 30 €
Amigos del Museo: 50 €
Público en general: 60 €

Matrícula

A partir del 23 de junio:
www.museothyssen.org
Tel. 902 760 511

Información

Museo Thyssen-Bornemisza
Paseo del Prado, 8
28014 Madrid
Tel. 913 690 151
www.museothyssen.org

Miércoles

9

Mitologías del *pop*

Paloma Alarcó

Comisaria de la exposición *Mitos del pop*

El *pop* desde la Antigüedad

Francisco Calvo Serraller

Catedrático de Historia del Arte, Universidad
Complutense de Madrid

Jueves

10

**Sage and Magician as Poetic Figures
in Pop Art: Richard Hamilton and Claes
Oldenburg**

Thomas Crow

Catedrático de Arte Moderno, Cátedra Rosalie Solow,
Institute of Fine Arts, Universidad de Nueva York

**El autor como ausencia: en torno
a Andy Warhol**

Estrella de Diego

Catedrática de Historia del Arte, Universidad
Complutense de Madrid

Epifanias do banal

Bernardo Pinto de Almeida

Catedrático de la Facultad de Bellas Artes,
Universidad de Oporto

***Pop* o no *pop*: la recuperación icónica
en la nueva pintura europea y
norteamericana de los años 60 y 70**

Tomàs Llorens

Director honorario, Museo Thyssen-Bornemisza

Pintura de historia: ironía y política

Valeriano Bozal

Historiador del arte

Viernes

11

**El cielo es un lugar donde nunca ocurre
nada: Warhol y la música *pop***

Rafa Cervera

Periodista

Autosabotaje de lenguajes

Darío Villalba

Artista

McLuhan, pensador del *pop*

Guillermo Solana

Director artístico, Museo Thyssen-Bornemisza